

Y. K. 1933

CONTRA

TODAS LAS
ESCUELAS
TODAS LAS
TENDENCIAS
TODAS LAS
OPINIONES

LA REVISTA DE LOS FRANCO-TIRADORES * OPINIONES

Buenos Aires, Septiembre de 1933

Director: RAUL GONZALEZ TUÑON

Año I - No. 5



REVISTA DE LOS FRANCO-TIRADORES

Los Sucesos, los Hombres

OIGA, CAMARADA:

CAMARADA: No vegete, no permanezca tranquilo; su actitud revolucionaria pasiva no interesa. Venga a luchar con nosotros. Colabore en nuestras revistas. Si le sobra algún peso, entréguelo para el Socorro Rojo. Ayude a las publicaciones revolucionarias. Demuestre que es un revolucionario sincero. Sacrifique algo ¡que embromar!

ALGUNOS PINTORES...

Cuando David Alfaro Siqueiros andaba por Buenos Aires, ninguno de los pintores que hoy chillan — hoy, que Siqueiros, por motivos que todos sabemos, se halla alejado —, se atrevía a enfrentarlo, a discutirle, a polemizar con él. Alejado Siqueiros, pintores como Canale, se lanzaron sobre él. Otros andan por ahí pretendiendo monescabar su obra y su ideología. En cuanto Siqueiros pueda volver otra vez a actuar en Buenos Aires, ya veremos como esos pintores salen disparando, con el rabo entre las piernas.

EL ARTICULO DE MOOG

Los camaradas aludidos por Carlos Moog en su artículo: "Contra 'CONTRA'", pueden contestarlo en este mismo periódico. Como ese artículo está dirigido, en realidad, contra el primer número de CONTRA, nosotros no discutimos y aceptamos alguna gran verdad que nos dice. Por otra parte — y solo en cuanto al final de ese artículo — los hechos se encargan de contestar al compañero Moog. "Contra" está contra alguien. Contra un sistema, contra una sociedad, contra un medio. De ahí la polvareda que está levantando...

CINEMATOGRAFO

Recomendamos tres grandes películas: "LA CORTE DE LOS MENDIGOS", "A NOSOTROS LA LIBERTAD" y "EXTRAÑO INTERLUDIO". Con la primera sucede algo lamentable. Fué pasada en privado, en el Astral y pudimos comprobar que se trata de una tremenda sátira contra la sociedad, de una maravilla de fotografía surrealista, de deliciosa incongruencia, de un magnífico documento artístico y humano, con pasmosos trazos de crudo realismo. Y eso la ha condenada. "LA CORTE DE LOS MENDIGOS", o sea LA OPERA DE CUATRO CENTAVOS, dirección Pabst, irá a morir a un cine, sin reclame, temiendo ya el gran fracaso.

EL PACTO TRIGUERO

El pacto Roca, el pacto triguero... ¿Es que seguimos siendo ingenuos? ¿Qué son estos pactos? ¿Perjudiciales? ¿Beneficiosos? Esos pactos son simplemente la demostración de que somos una semi-colonia, una semi-colonia dependiente del Imperio Británico. Justistas, concordancistas, fascistas y radicales, todos, son aliados de algún imperialismo, el inglés o el yanqui. Solo el proletariado podrá independizarse de ambos imperialismos. Solo el proletariado podrá luchar con ellos.



LO QUE NO VEREMOS

Poudovkine ha presentado en Moscú la película DESERTOR. Arturo Mom ya nos ha hablado de un crítico burgués que no pudo ocultar su admiración, al extremo de decir: Es lo más grande que he visto. Por su parte, Eisenstein, asombró a rusos y yanquis y mejicanos con su "Trueno sobre Méjico". Ninguna de esas películas se pasarán en Buenos Aires. ¿Porqué? Por estupidez y miedo de los empresarios. Miedo a una vulgar patota de fascistas que hacen barullo en los cines con el beneplácito de la policía.

¿PARA CUANDO?

En Rosario, un grupo de camaradas ha formado ya la Unión de Escritores y Artistas Revolucionarios. En otra parte publicamos el manifiesto de esa organización. En Montevideo esa unión es ahora un hecho y en La Plata está a punto de realizarse. Reflexionemos. Es necesario formar en Buenos Aires, la Unión de Escritores y Artistas Revolucionarios.

Camarada artista, camarada escritor: esté alerta.

LOS CICLOPES
NYDIA LAMARQUE

NO COLABORE EN LAS REVISTAS BURGUESAS, NO PRONUNCIE CONFERENCIAS EN LOS CENTROS BURGUESES. NO HAGA LA MAS MINIMA CONCESION A LA BURGUESIA

Hermann Keyserling, ese turista de la filosofía, que se cartea, naturalmente, con las señoras de los Amigos del Arte.

TUTTI CONTENTI

Haya de la Torre ha recobrado — y nos alegramos de ello, su libertad. Manuel Seoane, ha vuelto — y también nos alegramos — al Perú. Elogios van, y reconciliaciones vienen. El aprismo, con nuestro radicalismo, llegará un día al poder. Y, ¿qué habrá pasado? No habrá pasado nada, Ravinez seguirá preso...

UN DESFILE

El gobierno prohibió no hace mucho el uso de distintivos, los uniformes, las manifestaciones partidarias, etc. Pero autorizó, el 10 de septiembre, el pintoresco desfile de la Legión Cívica. Los fascistas — kerbateros, abogados de empresas extranjeras, o huecos niños "bien" —, pueden desfilar, pronunciar discursos contra el gobierno, usar distintivos, etc. Quien no sea fascista no puede hacerlo...

BONTEMPELLI

Máximo Bontempelli — "teórico" del fascismo —, está dando una serie de conferencias, falseando la interpretación de la historia alagando a los poderosos y a los ricos. Ese intelectual, servil de Mussolini, ha sido uno de los que más ha luchado para dar contenido ideológico al fascismo, que no es otra cosa que una expresión desesperada de la burguesía y de la pequeña burguesía, aquí, como en Italia, como en Alemania, como en todas partes.

LENIN Y WELLS

"Mientras llevaban a cabo su interviú, aguzaba Lenin la irónica expresión de su mirada". — ¡Vaya un taimado! — dijo Lenin por todo comentario al hablar del novelista inglés H. G. Wells. VIDA DE LENIN. Mirsky.

ESTOS CATOLICOS...

Hemos leído un elogio de José León Pagano a Ballester Peña. Tanto jorobar, tanto posaría de anarquista furioso, de teósofo enigmático, y ahora de católico ultramontano y barbudo, para llegar a merecer un elogio de José León Pagano. Total, por unas cuantas obras mediocremente realizadas, y que tantas reminiscencias tienen... Y tantas. Sino que lo diga un verdadero crítico.

Contrarrevolucionarios

Los trotskistas, comunistas sinceros o no, son siempre contrarrevolucionarios. De ellos se aprovecha la burguesía para desprestigiar, no solo a la U. R. S. S., vanguardia del proletariado, sino también al comunismo. Esta es nuestra contestación al alcevo y anónimo brulote de los trotskistas de Rosario, tan alcevo y anónimo como el de la revista "Nervio" que hace un grupo de anarquistas (también contrarrevolucionarios y también instrumentos de la burguesía.) R. G. T.

Algunos funcionarios de la Policía de la Capital Federal han destinado la mayor parte de su atención, en los últimos tiempos, a la vigilancia de los campamentos de desocupados, llegando gracias a ello hasta la comprobación de que algunos hombres que habitan en el radio de dichos campamentos poseían elementos probatorios de su participación en juegos de azar, de los no permitidos por las leyes del país. Evidentemente ninguno de dichos desocupados era socio del Jockey Club, ni siquiera pertenecía a una sociedad recreativa, con personería jurídica o a la Administración de la Lotería de Beneficencia Nacional.

Esta comprobación policial es en un todo igual a otra que a diario se realiza al efectuarse el allanamiento de peluquerías, agencias de loterías, cigarrerías y demás negocios en los que los juegos de azar prohibidos han pasado a ser algo así como un complemento del negocio mismo.

Pero es curioso destacar que, tanto en el informe policial como en las crónicas de los llamados grandes diarios, la constatación de que algunos desocupados se dedicaban al correaje de juegos de azar, ha dado motivo a que se llame poderosamente la atención sobre ello, queriéndose en esa forma significar algo así como lo equivalente a insinuar que por el hecho de que en algunas peluquerías, cigarrerías y agencias de loterías se reciben jugadas de "quinelas" fueron responsables de la existencia de tal juego de azar los que se ganan la vida como peluqueros, los que atienden a sus necesidades vendiendo tabacos o los que se benefician con las diferencias de precio en las ventas de juegos de azar administrados por el Estado.

Ocurrir que conjuntamente con las crónicas y los informes policiales a que he hecho mención, ha llegado a mis manos una interesante prueba fotográfica — que ilustra este comentario — en la que aparece el cadáver de un hombre sin trabajo, aún colgado del alambre con que rodeó su cuello para colgarse del engranaje de una máquina y poner así fin a su hambre.

Este hombre era un desocupado, no tenía trabajo, se moría de hambre. Exactamente como los demás desocupados de los campamentos que vigila la policía. Su dignidad, su falta de esperanzas o simplemente su indiferencia, hizo que pusiera fin a su vida, colgándose de un alambre con nudo corredizo.

Los grandes diarios no han publicado la fotografía del cadáver del hombre que se ahorcó, colgándose de un alambre. No han dicho, que, se "ahorcaba para no morir de hambre", por no tener trabajo, por ser un desocupado en un país donde no tienen trabajo los hombres que quieren trabajar. Los informes policiales aceptaron con toda naturalidad esta última decisión del desocupado anónimo, que se colgó de un alambre.

Frente a estos hechos ¿es posible que solo podamos llegar a la conclusión de que, para nuestra civilización, es más tolerable que un hombre se suicide, desesperado por la miseria y el hambre, que se decida a ser un delincuente?

No quiero decir que el camino de



la delincuencia deba ser segun por los desocupados que acampan en el margen de Buenos Aires. No quiero decir tampoco que esos desocupados deban ahorcarse, para poner fin a sus penurias. Quiero significar que así como aquel hombre encontró un alambre donde colgar su hambre, este otro dió con un talonario de "quinelas", útil para llenar su estómago. Quiero decir que no tienen más que esos dos caminos.

Y quiero declarar también, con toda mi fuerza, con toda mi voz y con toda mi sinceridad, que si la moderna organización de la sociedad llegara a acorralarme al extremo de verme colgado en el dilema de optar por el alambre del ahorcado o por el torcido camino del delincuente, yo, un hombre honrado, un hombre de trabajo, no dudaría un solo instante en la elección.

Porque la vida es un don que está más allá de los designios del hombre, y las leyes, las convenciones, los prejuicios, obra de esos mismos miserables hombres incapaces de crear la vida.

EN LA ILEGALIDAD

Mientras la socialdemocracia colaboracionista y complaciente con la burguesía, desarrolla sus tareas de engaño a la masa proletaria que le es adicta, con la protección de las leyes de la burguesía, el proletariado revolucionario se ve inicuamente perseguido por el gobierno fraudulento y reaccionario.

Fuera de la ley, y contra de la ley, la burguesía terrateniente e imperialista argentina, por medio de sus sirvientes, persigue sin cesar al movimiento comunista, y lo pone fuera de la ley.

Ciertamente, que el proletariado revolucionario no necesita las leyes de la burguesía para desarrollarse; pero es necesario señalar la diferencia con que la burguesía trata a las dos fracciones de la masa explotada.

El reformismo y la socialdemocracia gozan de inmunidades. Al proletariado se lo persigue y castiga

la prisión y la enfermedad que prodigan las inmundas pocilgas de la cárcel.

Los reaccionarios de la derecha organizan el asalto fascista, fuera de la ley pero con la protección policial y gubernativa. El socialismo democrático acepta estas situaciones, como siempre ha aceptado las situaciones de hecho... sin plantear bien clara la situación de los obreros frente a la burguesía.

El movimiento comunista ilegal, perseguido, víctima de atropellos triunfará finalmente sobre todos sus enemigos; la burguesía francamente reaccionaria de los partidos capitalistas y la burguesía encubierta y el obrerismo engañoso de quienes quieren llevar al proletariado argentino por el camino que siguió el proletariado alemán...

W. SAMBOD.

LA OFENSIVA CONTRA "CONTRA" Impactos en el Panorama Mundial

Por RAUL GONZALEZ TUÑON LIBERIO JUSTO

PARECE que ha llegado el momento — me dirijo a todos los camaradas, a todos los que deben comprender que el FRENTE UNICO es una necesidad — de no estar contra CONTRA, sino al lado de CONTRA. Intelectuales y policías han iniciado una ofensiva contra CONTRA. Parece entonces que nuestra voz, no es un simple intento individual, o alarde literario, sino "la voz tonante de una generación" que está encontrando su verdadero camino...

ALGUNOS inconvenientes de confiscación, insinuaciones a los vendedores, detenciones de lectores, etc., nos han obligado a retrasar, por unos días, la aparición del quinto número de CONTRA, nuestro periódico, que parece difundirse más cada día, lo que aumenta nuestro entusiasmo y tonifica nuestro fervor. Seguramente, para los números sucesivos, se presentarán nuevos obstáculos, pero estamos dispuestos a seguir luchando, a ofrecer a los camaradas aunque sea una hoja, y a pegar esa hoja, nosotros mismos, en los muros de la ciudad.

LA POLICIA, — como se consigna en un suelto de "El Mundo" — detuvo a varios lectores de CONTRA, obreros chauffeurs y del frigorífico Anglo. Nada de eso pudo saberse al principio, hasta que los empleados de Orden Social cometieron la torpeza de detener a un periodista... y de "El Mundo". ¡Bonita manera de interpretar las leyes! Hacen bien — como decía un cronista —, al detener a los lectores, puesto que, si la Constitución habla de libertad de imprenta, ningún artículo se refiere a la libertad de lectura.

PERO ¿por qué la policía pretende acallar nuestra voz, mientras deja que todos los días un ex procesado por corrupción de menores, Leopoldo Lugones, hijo, chille pestes contra el Presidente de la República en el pasquín del mediocre ex anarquista Carulla? Es que para nuestra policía, policía de clase, no son enemigos los legionarios, los fascistas, los

ultra nacionalistas, EXPRESION AGRESIVA DE LA CLASE BURGUESA, y si los que opinamos que este sistema es un sistema podrido, y si los que soñamos con un mundo en donde no haya ni opresores, ni oprimidos y si los que defendemos a la U. R. S. S. porque la U. R. S. S. es el primer país de los trabajadores, y la esperanza del mundo.

ACEPTEMOS todo lo que la policía haga. No entremos en discusión con los policías. Porque para discutir con ellos — como dijo un colega —, Hay que reclamar previamente de ellos una relativa cultura general que no poseen. Ellos son los agentes, los instrumentos de una clase, y hacen lo que se les ordena. Y las órdenes no emanar, en la mayoría de los casos, de sus inmediatos superiores, sino de los gabinetes ministeriales, sustentados por periodistas serviles, por políticos zorros, por fiscales apesurados... y por miembros, en fin, de la CLASE DOMINANTE QUE PRESIENTE SU FRACASO, cercano o lejano, pero fracaso, lamentable fracaso de un orden lamentable.

DEJEMOS a un lado, entonces, recelos, rencillas y vanidades: el escribir largo y petulante; el perder tiempo en avances de discusión doctrinaria; el fastidiarse por postergaciones no intencionadas, etc. No nos apartemos. No hagamos cuestiones personales formando rancho aparte. Luchemos juntos por el ideal de todos, en la campaña antiburguesa y antitemporalista y en la defensa de la U. R. S. S., vanguardia de los trabajadores.

PAISAJES CIVILES - Por MANUEL ALCOBRE

La presente estación es la que nos ofrece mejores días para dedicarnos a la lectura y a la reflexión. Cada época, según las características de su estado moral y social, ha de sugerirnos los libros cuyo estudio nos será más provechoso. En los días que corren conviene una atenta revista del Quijote, como texto de filosofía.

Volvamos a abrir el vetusto volumen, lleno de espíritu español, y leamos. Nuestra imaginación acompañará en sus comunes andanzas al más cabal de los idealistas y al más sabio de los prudentes, y veremos — volveremos a ver, acaso con nueva perspectiva — cómo fracasan los mejores intentos en la hostil bastedad del medio, y cómo la mesura razonada suele frustrar las buenas inspiraciones humanas.

Así nuestro espíritu quedará blindado por un excepcionalismo sorridente, que nos librará del mal de la amargura, cuando los ineludibles fracasos, de nuestros ideales nos vayan llevando a fijar la esperanza en un nuevo futuro, tan distante como lejana está de la actualidad la rehabilitación de la conciencia colectiva.

La chispa... En medio de la calle el obrero forja el riel. Caen el martillo sobre el hierro ardiente y una multitud de chispas se abren en fugaz prolección. Los sonidos del yunque y del hierro atraviesan el fragor del tráfico como notas de carillón.

Algunos peatones — trabajadores sin trabajo — contemplan la obra. El frío de la mañana les ha metido las manos en los bolsillos. Uno de ellos las saca para manotear las chispas. Los demás ríen: El cazador utopista dice:

—Si yo pudiera agarrar una chispa que no se apagara, la llevaría a mi casa y le diría a mi mujer y a mis hijos: "No encontré trabajo, pero, mirén lo

que traigo". Y les mostraría la chispa viva, y con ella nos calentáramos todos.

Los oyentes celebran el absurdo. Yo sigo mi camino. Y todavía a las dos cuerdas, entre las disonancias callejeras, escucho las notas rítmicas del yunque y del riel: tin, tan, tin, tan. Sol y pescados.

El río se acerca en pausadas ondas bruñidas por el sol. Sobre el azul del horizonte se destacan algunos borrones de buques en marcha. Bandadas de patos juegan con las olas.

Desde la Avenida Costanera, un numeroso público contempla el paisaje, mejor dicho, ha fijado la vista en la diminuta silueta de un hombre y un bote, que se mecen a lo lejos. La imagen del hombre se inclina y se incorpora a intervalos, y sus movimientos son contados con gritos alegres por la parte infantil del público. Los niños suman y celebran unos vacilantes reflejos que se encienden brevemente cada vez que se incorpora la figura humana.

Así se entretienen durante algunos minutos, hasta que una nube oscurece el paisaje y escamotea el juego de reflejos, que surgían del agua, revoloteaban e iban a apagarse dentro del bote. El hombre del chalet.

Caminamos por una calle suburbana. De pronto Rega Molina dice:

—¡Qué neurastenia que tenés, viejo! Busco con la mirada la causa de esa eclamación. Detrás de los vidrios de una ventana veo la cara de un hombre que mira con ojos de tragedia el balanceo de los cipreses de la casa quinta de enfrente. En efecto, el retrato de la neurastenia. El hombre habita un magnífico chalet, con gran jardín lleno de colores. Nadie diría que ahí dentro se pudiera ser infeliz, y menos en este día de garía y frío.

Recuerdo que hace años, bastantes, yo aspiraba a tener un chalet así, con

—El más grotesco cómico de opereta de nuestra época: el signore Benito Mussolini.

—Otro que está tratando de matarle el punto: el inefable Hitler, personaje tan insignificante como sus bigotes.

—A Mr. James Ramsay Macdonald, antiguo agitador obrero, hoy frecuentador de salones, nada lo envanece tanto como que se le diga que tiene aspecto más aristocrático que los mismos aristócratas. Por supuesto, Mr. Macdonald, hace tiempo que traicionó sus ideales.

—Un país donde nunca pasa nada y que vive momificado en la época del ahorro, del jaquet y de las farras con mujeres públicas: Francia.

—Otro país que vive ajeno a las corrientes del mundo, hundido aún en tropicalismos bizantinos y soñando todavía en jugar papeles de gran potencia: los Estados Unidos de Brasil.

—El Irigoyen de la India: el Mahatma Gandhi, personaje diminuto que con su cara, su "desobediencia" pasiva y su antimquinismo representa en conjunto un perfecto anacronismo histórico.

—Los peninsulares, tan amantes siempre de las ampulosidades vacías, siguen aún fascinados con su "república", que no es más que una prolongación disimulada del régimen que antes existía.

—¿Hay algo más triste que las noticias de esos heroísmos sacados de moda del sainete del Chaco, donde guerrean tantos pobres diablitos enviados allí en rebaños para matarse sin sa-

CONTRA

ber lo que hacen?

—La más selecta colección de mediocridades: las cámaras del Congreso norteamericano.

—Una nación medioeval con ropaje ultramoderno: el Japón, que ha iniciado una doble campaña de acercamiento con la América del Sur, seguramente para responder a la infiltración de los Estados Unidos en China.

—Según los últimos telegramas llegados de Ginebra (Suiza), parece que todavía existe en esa ciudad una agrupación que dice ser la Liga de las naciones.

—Otra "institución" que se había llamado a silencio, pero que empieza a dar nuevas señales de vida lo que los banqueros yanquis han ido perdiendo el pánico en que los había sumido la depreciación y vuelven a tener tiempo para mover los titeres latinoamericanos de Washington: la famosa Unión Panamericana.

—La primera Conferencia Económica Mundial, reunida en Londres, se inauguró nada menos que en el Museo Geológico. Los fósiles del pensamiento contemporáneo no podían haber buscado un lugar más adecuado.



En la 2.ª columna, 1.ª mitad "Marx vigorizaba el ánimo, atisbando la revolución, acechaba febrilmente los signos premonitorios, particularmente preciendo crisis". Más abajo el párrafo proseguía así: "Aseguraba, y nadie más autorizado, que el proletariado, necesita mucho más de su intrepidez, de su sentimiento de propia estimación, de su orgullo y de su independencia, que del pan que lleva a su boca". La llamada (2) que no se transcribió, decía: "Al salir de Alemania, en 1844, destacaba: "hasta aún en aras de la libertad es repulsivo ser un siervo". En la 2.ª parte de la 2.ª columna, en el original: En 1850 advertía con Engels, que la pequeña burguesía triunfante con ayuda del proletariado, haría la sociedad más cómoda a su clase y hasta cierto punto a los mismos trabajadores, pero el proletariado no debía satisfacerse hasta conquistar el poder; y aconsejaba a los trabajadores no engancharse al carro de la democracia burguesa". Enseguida venía: "la misma idea dominada por las masas, trocarse en caudaloso manantial de energía".

Erratas

En la composición del artículo de Ricardo Aranda: "La pasión revolucionaria en Marx", publicado en el número anterior, se destacaron varios errores. Por lo cual, llamamos la atención sobre los más notables, pues en el resto habrá reparado fácilmente el lector. El verdadero texto de alguno de los párrafos mutilados era el que sigue: En la 1.ª mitad de la 1.ª columna, refiriéndose a Marx: "su existencia, fué la zozobranza e incierda del proletariado moderno". Hacia la mitad de la 1.ª columna hay una trasposición, debía decir: "La pasión es un componente esencial del genio, carente de tal elemento poco impulsaría; provisto del motor emocional, penetra en el corazón y cerebro del

CONTRA

El Desarrapado que duerme en la Plaza Roja



I.—Los hombres marchan jubilosamente. Todo ha cambiado. El cielo, el sol y el horizonte. El martillo y la hoz están allá, como otró sol, frente a la mirada clara de los hombres.

Todo ha cambiado. La fatalidad ha sido vencida. El destino inexorable ya no lo es.

Los hombres comprendieron que debían marchar de la mano por el breve camino de la vida.

II.—Los hombres detienen su paso para mirar hacia atrás. La pausa basta para extender una nube y oscurecer el alma.

El sol está en cada alma y la nube se desvanece.

Envuelto en la nube está el pasado.

Pilas de huesos se elevan como mojoneros en el pasado caduco. Son los huesos de los asesinados; los huesos de las víctimas de un régimen social de crimen y de rapiña.

Ignoraban la justicia social. Cantaron un himno equivocado. Murieron por la patria.

¿Cuántos de ellos sabían que el capital no tiene patria?

III.—El hombre superó a Dios. Dios lo hizo de barro y el hombre bució un soplo inmortal para su alma. Ahora que ha comprendido, el hombre es Dios.

IV.—Hubo un hombrecillo desarrapado que construyó el porvenir. Hubo un hombrecillo genial llamado LENIN. LENIN: cinco letras como cinco continentes tiene la tierra. En cada letra de LENIN cabe un continente.

Padeció persecuciones. Masticó el duro pan de la cárcel y hubiera muerto despedazado por los perros si los perros hubieran presentado su ruta.

Sabía que ni la muerte podía de-

tener su marcha. El era más que un hombre. Era el amanecer de un mundo nuevo.

V.—La tierra gime lúgubrementemente. La mano de Lenin va a borrar la marcha de infamia y su puño formidable va a destruir todas las injusticias que padecen los pueblos oprimidos.

Sufre. El dolor lacera sus carnes. Pero él está más allá de su propio dolor, del sufrimiento atroz, de la tremenda peripecia diaria.

El es la Revolución en marcha.

VI.—Vivía ignorado, oscuramente, en los pueblos de Europa. Anduvo con su bicicleta por las calles de París. Se detenía en las plazas y jugaba con las criaturas.

Dentro de él la trabajada voluntad de un hombre que va a dar a los hombres un sentido digno de la existencia.

Camaradas: valdrá la pena vivir. VII.—El desarrapado está allí. Su nombre se enciende alrededor de la tierra.

El resplandor que ilumina al desarrapado que duerme en la Plaza Roja, es el resplandor que ilumina al mundo.

Dejadlo dormir, camaradas, el sueño tranquilo. El, que no tuvo un sueño tranquilo en su vida.

VIII.—Los viejos traidores están avergonzados. No lo dicen. Yo siento que están avergonzados.

Sobre cada uno de ellos caiga la responsabilidad de la muerte de Karl Liebkneck y Rosa Luxemburgo.

Hay un resto de pudor en cada hombre que no se extingue. Ellos, solos con la conciencia infamada, bajan la cabeza y se contemplan las manos horrorizadas.

¡Ah, carnícoro Ebert! No cruzarás el olvido porque el recuerdo eterno de Liebkneck y de Rosa Luxemburgo es la maldición de tu memoria.

Ah, vosotros, Nosko, Scheidemann, viejo zorro Kautzky, Vandervelde, Hato de traidores.

Se levantarán los muertos que cubren los campos de Europa. Las mujeres y los huérfanos clamarán contra vosotros.

Nadie olvidará que vosotros vatasteis los créditos de guerra. A favor de la guerra y contra Vladimiro Ilich Ulianof.

¿Alguno de vosotros creyó en él? Contaba tal vez con cinco amigos y con la Kruskaia. Detrás de los cinco amigos y de la mujer estaban los pueblos oprimidos.

IX.—Un día, la patrulla austriaca rodeó la vivienda de Lenin. El estaba allí esperando la Revolución y cayeron los soldados. Lo llevaron a la cárcel de Novy Sonc donde todo el mundo era espía y donde todos los espías eran pasados por las armas.

Los tiradores austriacos preparaban sus armas. El pelotón estaba formado en el patio de la cárcel.

Pero, lo libertaron.

¿Qué hubiera ocurrido si el destino de Lenin queda trunco en el patio de la cárcel de Novy Sonc?

Aún estaríamos en la noche del mundo. El martillo y la hoz no iluminarían como un nuevo sol la faz de la tierra.

La tierra y el hombre vivirían humillados y escarnecidos.

¡Ah, vosotros! Ignorabais también a Vladimiro Ilich Ulianof. De presentirlo le hubierais pegado cuatro tiros en el patio de Novy Sonc.

LENIN recuperó la libertad y fué la esperanza de libertad de todos los hombres.

X.—No hoy yo quien se aleja. Es mi destino. Mi destino me lleva y yo sigo con los ojos clavados en la tierra miserable y ruin.

Hubo un hombre que presintió su muerte y se dijo:

—VOY A LIBRAR AL MUNDO DE UN CANALLA.

Lo buscó y se lo llevó con él. Y si en el otro mundo alguien le preguntó por la tierra, habrá respondido:

—LA TIERRA ESTA ARDIENDO. Decir: ¡Camaradas! es olvidarse de uno mismo; es vivir en la multitud; es abrirse a la vida.

Yo quiero abrirme a la vida. Mi destino me lleva y con los ojos clavados en la tierra, grito: ¡CAMARADAS!

ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

Bernard Shaw entre los Soviets

Bernard Shaw, que ha alcanzado una avanzada edad, y, al mismo tiempo, una inmensa reputación verdaderamente mundial, es uno de los espíritus más libres del mundo civilizado.

Esta definición es la primera que viene al espíritu; un espíritu libre, un hombre libre. La libertad de Bernard Shaw se ha hecho notable; se afirma como un factor importante de la civilización contemporánea, porque va unida a una fuerza potencial de pensamientos y a hallazgos espirituales que son, justamente, definidos como el arte de encontrar las más finas semejanzas y las más útiles diferencias. Bernard Shaw lleva su espíritu hasta la paradoja. Pero son las paradojas las que hacen pensar, y a menudo las chispas luminosas de sus fuegos de arte iluminan las profundas tinieblas de la noche amenazante del capitalismo.

La libertad de Bernard Shaw, gracias a la fuerza y al destello de su espíritu, le ha permitido despojarse de los sofismas burgueses, de la hipocresía burguesa, de los prejuicios burgueses. El ha atravesado con sus claros ojos de artista de la ironía toda la monstruosidad del régimen capitalista. Ha sabido, en una forma extraordinariamente brillante, capaz de intrigar y vencer a la vez, dirigir un acto magistral de acusación contra la burguesía. Allí está el inmenso mérito de Bernard Shaw.

Es necesario agregar que no es simplemente un escritor antiburgués. El ha extraído valientemente las conclusiones necesarias. Se ha declarado partidario del socialismo. Pero esta misma libertad, comprendida por él de manera abstracta, no le ha permitido hacerse un socialista auténtico, socialista entero. El socialismo no puede lograrse más que con una lucha encarnizada en contra del capitalismo. Para esto son necesarias las organizaciones que agrupan millones de hombres, masas disciplinadas. Estas masas deben ser al mismo tiempo disciplinadas y libres. Son libres en virtud de sus intereses de clase y deben organizar la obra común en la cual los intereses del individuo pasen al segundo plano.

Pero los hombres como Bernard Shaw, tan brillantes intelectuales, son "demasiado" libres. Comenzan a dudar, se preguntan si no están frente a una nueva "esclavitud," de un nuevo "dogma," de una nueva "ortodoxia"; y entonces se ponen a ironizar.

Cuando Lenin y nosotros después de él, declaramos que a nuestro juicio la ciencia debía ser comunista y el arte comunista, hombres como Bernard Shaw no pueden dejar de pensar que ellos están en un grado superior de libertad espiritual. Según ellos, el partido debe buscarse un apoyo en el tribunal del arte libre, en tanto que la ciencia libre y el arte libre están formados por individuos libres en donde cada uno es su dueño.

Este individualismo de Bernard Shaw, combinado con sus simpatías socialistas, conduce a un resultado original. Bernard Shaw es enemigo del capitalismo; a menudo, con su aguda lanceta, punza diversas ampullas burguesas y demuestra que están vacías o inflamadas de gases deletéreos. Y sin embargo, la burguesía no lo detesta como conveniría; al contrario: la burguesía inglesa olvida que Shaw es irlandés, y tiende más bien a estar orgullosa de él. Es una de las curiosidades de Inglaterra, es como su gran prestidigitador de la palabra.

Nuestro Bernard Shaw, puede uno escuchar en la boca de todo inglés. Naturalmente, Bernard Shaw lanza de vez en cuando tal bofetada al rostro de la sociedad inglesa, que ésta incluso montar en cólera. Pero en seguida se domina: "¿Qué farsante este no puede menos de arrugar el ceño a Bernard Shaw! Viejo sin igual, puede uno, acaso, detestarlo? Gusta, tanto de las palabras, que por una buena frase inmolaría a su propio padre, y con mayor razón a algunos burgueses." Se considera a Bernard Shaw como un "semi-serio." El mismo considera las cosas medio-seriamente. Está acostumbrado a desplegar, a propósito de todos los problemas, la sutileza de su espíritu y el destello de su estilo. Así parece a muchos — como se decía también de Henri Heine —, que en el fondo él se desinteresa de todo y que es un ironista a secas. En realidad, esto es falso.



Bernard Shaw sabe indignarse con fuerza, y no es incapaz de sentimientos virtuosos y grandes. Pero es un perfecto individualista. El no puede ni quiere ser hombre de partido.

También nuestra opinión sobre Bernard Shaw es la siguiente: es un hombre brillante, pero "en ambos campos, no es un combatiente, sino sólo un huésped de paso." Cuando es huésped de la burguesía, nosotros vemos en su rostro el humor mezclado al desprecio; en tanto, que, cuando visita el campo de los campeones de "la gran causa de la libertad", nosotros vemos en su rostro una expresión de simpatía mezclada al humor, porque a él le parece que estos campeones son "gentes un poco pesadas, con una fe demasiado unilateral."

Era natural que nosotros tuviéramos vivo deseo de ver un poco más de certeza con este anciano notable. Y he aquí que él nos visita. Muy curioso es el telegrama que dirigió a Bela Kotes, Secretario General de la Asociación Internacional de Escritores Revolucionarios. Nos previene que él dispone de poco tiempo y nos suplica que no le influjamos en ningún caso ni solemnidades, ni recepciones, ni banquetes. "Yo viajo para asuntos serios," termina. Esto si que está muy bien. Está bien que Bernard Shaw subraye que su viaje no está destinado a proporcionarle ocasión para decir palabras brillantes o frases demostradoras, una vez más, de su irrefrenable libertad en la cautividad comunista como en la cautividad burguesa — esto no sería del todo serio —, sino a permitirle comprobar sobre el terreno la justeza de las conclusiones que él ha captado en los últimos tiempos, a saber: que la prensa burguesa miente, deforma nuestra edificación socialista y que esta edificación tiene infinitamente más importancia de la que se supone en Occidente. Y bien: ¡que se convenza Bernard Shaw! El sabe, cuando quiere, dejar de reír y hacer sonar su látigo dolorosamente flexible. Es esto, entre otras cosas, lo que de él esperamos.

Nosotros quisieramos citar, a propósito de la visita del más espiritual de los europeos, algunos hechos que son, puede decirse, de ayer. ¡Fenómenos notables! No son solamente los hombres como Bernard Shaw, Romain Rolland o Herbert Wells; sino otros más, los que reflexionan seriamente sobre las "experiencias soviéticas." No es sorprendente ver una revista burguesa, aunque liberal, como lo es la "New Statesman and Nation," caer sobre el ministro Churchill y decir que, en lugar de injuriar a la U. R. S. S. y de intrigar contra ella, valdría más seguir un poco su escuela. No es significativo ver a Owen Young, el autor del Plan Young, piélagos en que hoy se debate Alemania, declarar que él puede criticar el capitalismo "tanto como cualquier bolchevique". O más aún: un pariente próximo del ex Presidente Hoover, Calvin Hoover asegurar que el socialismo ha dejado de ser una teoría, para existir, quiérase o no, sobre la faz del globo.

En estas circunstancias, el ojo agudo del "hombre libre" sabrá ciertamente distinguir la auténtica verdad que en fin de cuentas, siempre busca el gran irlandés.

(Cuadernos "Síntesis").



por ANATOLIO LUNATCHARSKI

Recreación de Lenguaje

¿QUE DIABLOS ES UNA DAMA DE SOCIEDAD?

La culpa de una sorpresa que recibí el otro día en los "Amigos del Arte" la tiene mi bisabuela. Esa venerable señora, en los indefensos años de mi infancia, se dedicó con inexplicable entusiasmo a mostrarme retratos de señores barbudos, bigotudos y patilludos y señoras adecuadamente cubiertas de plumas, cintajos e impresionantes peinados. Todas esas personas, de una manera u otra, tenían algo que ver conmigo, con las guerras, las revoluciones, las estancias, los bailes de gran gala, las embajadas. No es que, después, yo dejara de comprender una cantidad de detalles que me restaron entusiasmo hacia esta lista inagotable de parientes ociosos y dominantes; no es que ellos dejaran de llegar a mí más noblemente, en el puro patetismo humano de los borrados daguerrotipos. Ese saludable fenómeno se produjo en mí, sobre todo en lo que respecta a los hombres, de cuyas debilidades y errores no dejaron de informarme textos más imparciales que la confusa y siempre admirativa conversación de mi bisabuela. Pero con respecto a las mujeres guardé una cierta superstición. Trabajo me costó sacar de mi plano mental la idea de que había una casi astronómica diferencia

entre lo que se ha dado en llamar una "dama de sociedad" y otra común.

Creía haberlo conseguido del todo, cuando, la sorpresa que recibí el otro día en "Amigos del Arte", me demostró que, aunque ya alejado del prejuicio en sí, este operaba, en el sentido de que yo esperaba una conducta especial, un comportamiento determinado de las llamadas "damas de sociedad". Irrazonablemente, las creía obligadas a un procedimiento opuesto al que usan, por ejemplo, las puesteras del Mercado de Abasto. Por eso me sorprendió el hecho de que una "dama de sociedad", con la que me he permitido disentir no como dama, sino como escritora, llamara a gritos a un común amigo, y le hablara, también a gritos, a pocos pasos de donde yo estaba situado, mal de mí.

Hoy comprendo mi error. Hoy me despojo totalmente del prejuicio que mi señora bisabuela me tramitó como una carga inútil. No debí sorprenderme. La pregunta que hoy me hago ¿qué diablos es una dama de sociedad?, debí habérmela hecho antes. Hubiera estado a cubierto de sorpresas y hubiera podido contestar, con la rapidez que lo hago ahora: NADA.

Por ULYSES PETIT DE MURAT



MOSCÚ O ROMA

Las líneas ya están tendidas. No hay más izquierda que Moscú. Todo lo demás es traición a Moscú. Va a Roma. Indiferencia? No. Lastre a favor del capitalismo.

Comunismo o Fascismo. No hay variantes en este momento histórico. Socialdemocracia, socialradical, social-reformistas; remiendos estériles de la burguesía para mejor embaucar a las masas. De la burguesía "liberal". De la burguesía cobarde que no se atreve al fascismo, y que teme desesperadamente al Comunismo que acabará con ella!

Moscú o Roma. Lo sabe toda la reacción conservadora de este régimen agonizante. El "socialismo" finge ignorarlo. Hace "pacifismo". Apuntala en todos los países al tambaleante sistema que ya no puede regir la producción. Es el mismo "socialismo" que hizo asesinar a Rosa Luxemburgo y a Carlos Liebeck, y que dejó abortar la Alemania Comunista. Es el mismo "socialismo", que con el "legalismo" de Turati — cobarde y vacilante —, entregó a Italia al fascismo — quinta esencia de la tiránica explotación de las masas laboriosas — y que con Trotsky, Kautsky y discípulos, encarna la contrarrevolución. El mismo "socialismo" que acaba de sentar en Alemania al buitre imperial en el poder. El mismo "socialismo" que festeja en el mundo "la fiesta de los trabajadores", cuando el hambre y la miseria rondan los hogares proletarios, y cuando la desocupación llena las calles, con la muda y elocuente protesta, de los que, sin trabajo, marchan con la angustia esperanzada en un amanecer más luminoso y justiciero.

Moscú o Roma. El símbolo de estos dos nombres, es el dilema de la época actual, para la definición de todos los espíritus. La religión hipócrita de los frailes y la podre del Vaticano, corrompiendo y adormeciendo las almas en la candidez de la ignorancia; y el militarismo llevando al máximo grado la explotación bárbara de los hijos del pueblo. Eso es el fascismo encarnado en Roma.

Moscú es el símbolo de una nueva humanidad. El símbolo triunfal del amanecer de la justicia en el orbe. De una nueva ética de las relaciones humanas, más en concordancia con las leyes naturales.

El Comunismo es un sistema sin explotaciones ni explotados. Es una sociedad, donde por vez primera en la historia de la humanidad, reinará la armonía social, y donde el proletariado ya no existirá como paria social. Pero mientras tanto, se impone la dictadura del proletariado; para evitar que la infame sociedad capitalista levante su trágica grandeza, sobre la miseria y el dolor de los explotados y aprimidos por el oro. Para evitar que la guerra de los imperialismos, para la conquista de nuevos mercados económicos, donde las únicas víctimas son las masas proletarias — la eterna "carne de cañón" —, arrase con su feroz devastación los fundamentos mismos de la vida.

Moscú o Roma. Comunismo o Anticomunismo. No hay en este momento histórico términos medios. Las "derechas" son fascistas. Las "izquierdas" son una traición. Amarillo enrojecido — como el de los socialfascistas — para mejor embaucar. Comunismo o Anticomunismo. Moscú o Roma.

Lo cierto es que la humanidad marcha hacia Moscú, y nada la podrá detener.

Lo que se llama "buen gusto" entre los literatos, por lo común, no es otra cosa que redondearse las aristas, limarse la originalidad: hacerse inofensivo y manoseable.

Los hombres han llevado al arte su profragia criminal. Y así como ingieren carnes y frutas, alcohol y tabaco, verduras y dulces en el más antinatural de los festines, devoran — con el nombre de arte — las obras más antagónicas, las sanas y las decadentes: Pan y

ARTURO VERKAUSE.

El Soldado Habla

He venido del campo al cuartel en el campo no tenía qué comer y aquí me encontré con que tenía el "rancho" y algunos centavos para los vicios y por tan poca cosa ¡me han arrancado la conciencia! ¡me han convertido en una máquina de muerte! ¡y en qué poco tiempo, han transformado mi mentalidad!

Ahora soy una especie de esclavo y pienso lo que mi superior quiere que piense y pego cuando me mandan pegar y mato cuando me mandan matar

Yo en el campo era un paisano como cualquier otro quería a mis hermanos de clase y estaba dispuesto a trabajar y a luchar con ellos pero aquí en el cuartel me han cambiado Yo ya no soy un campesino ni un obrero, SOY UN SOLDADO.

¿Y qué es ser soldado? ¡Ah! es estar listo para meterle una bala en el pecho a un campesino o a un obrero, es estar listo para defender la "patria" ¿Y qué es la patria? La patria son las estancias de los ricos hechas con el sudor y la miseria de los peones. Son las fábricas de donde nacen las grandes fortunas mientras se mueren con salarios de hambre los obreros.

Esos mismos obreros que en las huelgas piden más pan para sus hijos y que yo jincoiente de mí! soy utilizado para destruirlos ¡Yo, soldado! hermano que soy, del campesino y del obrero!

A mí me mandan a matar mientras los burgueses gozan detrás de las ventanas

¿Pero qué pasaría si yo me rebelara?

¿Qué pasaría si un 1o. de Mayo cuando desfilan los obreros yo me pegara a ellos en vez de disolverlos como me mandan?

¿Qué pasaría si en los mítines y en las huelgas cuando me mandan balacear yo no lo hiciera?

Sucedería que al fin he despertado Sucedería que soy un conciente Que soy un obrero Que soy un explotado Y sabría que los ricos nos usan para que los defendamos para acumular más dinero para explotar mejor la clase trabajadora para ahogarnos en nuestra propia sangre

Yo he oído la voz de los obreros y de los campesinos Yo he oído la voz de mis hermanos de clase cuando me gritaron ¡HERMANO, VAS A APUNTAR CONTRA NOSOTROS? Ahora sólo haré fuego contra el capitalismo.

BLANCA LUZ BRUM



otra fe, sino en los que no tienen ninguna.

Los literatos son una especie de salvajes con inteligencia. Idólatras como el salvaje, han fabricado un idolo: la BELLEZA, y ente él se postran, a pedirle la realidad del arte. Como el casi hombre antropófago de la oceania puede implorar a un tronco de árbol o a una piedra, enemigos y enemigas en quienes poder saciar su hambre y su lujuria; el literato, a su idolo, le pide "goce estético".



Foto EINSTEIN

LIMADURAS

Por ALVARO YUNQUE

La belleza debe ser en el arte lo que son el color, el gusto y el aroma en el fruto; pero en el arte, como en el fruto, debe haber más que color, más que gusto y más que aroma: Más que belleza.

perdices podridas. Su degeneración — que a un espíritu fuerte como a un estómago vigoroso repugnaria — es considerada cultura.

Los fabricantes de "arte por el arte", se obstinan en conseguir licores exquisitos y dulces exóticos para ofrecerlos a los hartos. Para los fabricantes de "arte por el arte", el pan, el agua, la luz del sol, son prosa popular de quienes huye su clientela. Verdaderamente, a estos dispépticos el pan y el agua los enfermaria. Y sus ojos noctámbulos cegarían frente a la maravillosa flor solar de un ideal.

La técnica es el verdadero enemigo del arte, no la ineptia. La técnica es un enemigo traidor. Mediante ella, los que no son artistas, porque son escépticos, porque no poseen ningún ideal, aparecen como artistas, y desorientan, confunden. Los ineptos son yuyos en un rosal: es fácil distinguirlos y arrancarlos. Los técnicos, artífices, aunque no artistas, serían como rosas de papel confundidas de perfume y de espinas.

Generalmente se adjudican las sucesivas maneras de un gran artista (Beethoven o Tolstoy), a nuevas adquisiciones estéticas. Es un error. Las nuevas maneras de un gran artista, siempre responden a nuevos estados de conciencia.

Crear que una teoría estética pueda provocar una nueva sensibilidad, es tan absurdo como aceptar que las leyes hacen las costumbres.

El reaccionario en arte es un mediocre tonto. El snob es un mediocre astuto. ¿Ejemplos? Calixto Oyuela y Ramón Gómez de la Serna.

Los que se solazan con el "arte libertino", atacan el arte libre. Escribir "mierda" es un delito y describir, minuciosamente, una repugnante escena de amor sádico se considera la quinta esencia de la exquisitez artística.

El hombre de fe que realiza un arte en el que esa fe constituye la columna vertebral que lo ha erguido, no tiene sus mayores adversarios en los artistas de

El conflicto en torno de la venta del ferrocarril del Este Chino

Por VAN MIN

Con motivo de la declaración hecha por Litvinof el 12 de mayo sobre la cuestión de la venta del ferrocarril del Este chino, toda la Prensa del Kuomintang se desata de nuevo en violentos ataques contra la Unión Soviética.

El furor del Kuomintang contrarrevolucionario de Nankin ha dirigido ya a volucrarlo no extraña a nadie. Este Gobierno continúa directamente su política anticomunista. Los seis años de su historia chorrea sangre de los obreros y campesinos de China y están llenos de un odio contrarrevolucionario contra la Unión Soviética. Todo el mundo lo recuerda aún: Por orden del imperialismo internacional, y sobre la base del instinto contrarrevolucionario de los grandes propietarios chinos y de la burguesía, la hostilidad del Kuomintang hacia la Unión Soviética no se limitó a la ruptura de las relaciones diplomáticas y al asesinato de los diplomáticos soviéticos en 1927, sino que en 1929 llegó directamente hasta la agresión armada contra el ferrocarril del Este chino y la frontera soviética. El resultado de esto fue que por culpa exclusiva del Kuomintang, las relaciones diplomáticas normales entre los dos grandes países vecinos estuvieron interrumpidas durante cinco años.

A últimos del año 1932, bajo la fuerte presión del movimiento antimperialista y de las simpatías revolucionarias de las grandes masas populares de China por la Unión Soviética, el Gobierno de Nankin se vio obligado a restablecer las relaciones diplomáticas oficiales con la U. R. S. S., interrumpidas desde últimos de 1927.

Hoy, algunos meses apenas después de este hecho, el Kuomintang, por orden de los imperialistas, trata de utilizar de nuevo la cuestión del Este chino para agravar las relaciones diplomáticas con la U. R. S. S., para desencadenar una nueva campaña demagógica contra la Unión Soviética, desviar la atención del pueblo chino de la lucha contra los imperialistas japoneses y los otros, y continuar su política de traición nacional y de ignominias nacionales contra el único Estado proletario y más fiel amigo del pueblo chino y de todos los pueblos oprimidos, en su lucha libertadora.

Esta criminal tentativa del Kuomintang tropieza ya con la resuelta oposición del pueblo chino. A la protesta dirigida a la Unión Soviética por el Gobierno de Nankin, el pueblo chino responde con una protesta revolucionaria. La simpatía y la inquebrantable confianza del pueblo chino para con la Unión Soviética no son, por otra parte, fruto del azar. Son el resultado de su profunda convicción, corroborada por su propia experiencia, práctica y política. Las grandes masas del pueblo chino saben que sólo la Unión Soviética ha desgarrado los tratados de esclavitud para el pueblo chino concertados entre la Rusia zarista y China. Sólo la Unión Soviética ha restituido voluntariamente a China las concesiones rusas de Jarbin, etc., y renunciado a todos los privilegios políticos y económicos en toda China y especialmente en Manchuria. La primera ha propuesto la restitución de las contribuciones de guerra, que se elevan a 130 millones de rublos, y lo ha realizado prácticamente para ayudar a la obra de educación de la juventud china. Ha transformado el ferrocarril del Este chino en una empresa puramente comercial e invitado a China a administrarlo en común con ella. Sólo la Unión Soviética ha concertado con China tratados de igualdad (por ejemplo, el tratado de Feiping, el tratado de Mukden, en 1924).

Durante la gran revolución de 1925-27, el pueblo chino, con la ayuda directa moral y material de los obreros y campesinos soviéticos, llegó a ser bastante fuerte, no solamente para romper un ataque de sus opresores y explotadores (derrocamiento de los militaristas), sino también para dar serios golpes al "prestigio" y al "interés" del imperialismo mundial, (acontecimientos del 30 de mayo, huelgas de Hong Kong, Cantón, victoria de la expedición del Norte, ocupación armada de las concesiones inglesas por las masas obreras de Hankau, etc.) Es claro para todo el mundo que si el Kuomintang no hubiera cometido la más grande traición para con la revolución nacional, y si no hubiera transformado sus posiciones de lucha contra el imperialismo y el militarismo en posiciones de lucha contra su propio pueblo y la Unión Soviética, el pueblo chino estaría liberado desde ha-

ce mucho tiempo del yugo del imperialismo y de las supervivencias del feudalismo. Cuando los militaristas del Kuomintang se entregaron a una agresión armada contra el ferrocarril del Este chino y la frontera soviética, la U.R.S.S. se limitó a rechazar sus ataques y no tomó ninguna represalia. Es precisamente por esto por lo que el pueblo chino está convencido de que todos los actos de la Unión Soviética son dictados no solamente por los intereses de los trabajadores de la U. R. S. S., sino también en beneficio de los obreros y campesinos del mundo entero.

No es para nadie un secreto que la declaración de Litvinof sobre el asunto del ferrocarril del Este chino se basa sobre la situación creada en Manchuria, y que, no solamente imposibilita el funcionamiento normal del ferrocarril del Este chino, sino que hace aparecer también el peligro de complicaciones militares dirigidas contra la Unión Soviética, y tiende también al definitivo desmembramiento de China.

El imperialismo japonés y mundial tratan de utilizar la cuestión del ferrocarril para provocar una guerra contra la Unión Soviética y el pueblo chino. En beneficio de los obreros y campesinos del mundo entero, en beneficio de su propio país, y también del Japón y

de China, la Unión Soviética emprende esta negociación para evitar la explosión de la guerra mundial. Este paso de la U. R. S. S. encuentra, sin duda alguna, la simpatía de los pueblos del mundo entero y aumenta el odio y la indignación de los trabajadores de todos los países contra los imperialistas que ocupan Manchuria y China y contra los que provocan una nueva guerra.

El pueblo chino comprende muy bien y está plenamente convencido de que si el Kuomintang, ante la agresión japonesa, no hubiera seguido una política de retirada, si él y sus generales, especialmente por medio del desarme y del aplastamiento sangriento de los guerrilleros anti-japoneses de las masas populares de Manchuria, no hubiera saboteado e impedido la lucha contra el Japón; si el Kuomintang y sus jefes Tehan Kai Chek, Wan Tin Wei, Tsai Tin Kai, etc., no hubieran saboteado ignominiosamente la heroica defensa de Shanghai por los obreros y los soldados del 19 ejército; si el Kuomintang no hubiera entregado al Japón el Jehol y la China del Norte, y, en fin, y especialmente, si no hubiera enviado a todas sus tropas contra el Gobierno soviético y el ejército rojo de China; si hubiera aceptado la proposición del Gobierno soviético central de la República sovié-

tica china de cesar en la ofensiva contra los soviets chinos, dar a los pueblos los derechos democráticos, armar al pueblo y organizar en gran escala cuerpos de voluntarios anti-japoneses; si hubiera proclamado la guerra nacional contra el Japón y los otros imperialistas, la situación en Manchuria, Jehol y en toda la China, sería hoy muy otra. En este caso, el pueblo chino hubiera, no solamente arrancado su independencia nacional y su integridad territorial, sino que hubiera impedido, en gran parte la intervención contra la Unión Soviética en Extremo Oriente, y entonces se hubiera podido evitar el presentar en su forma actual la cuestión del ferrocarril del Este chino.

Por esto, a pesar de las provocaciones y de la demagogia del Kuomintang y de los imperialistas el pueblo chino comprende que la cuestión esencial para él no es hoy la del ferrocarril del Este chino, sino la de la existencia nacional del pueblo chino, amenazado por el Japón y los otros imperialismos.

Si el pueblo chino, bajo la dirección del Partido Comunista, chino entra en acción con las armas en la mano para echar de China al imperialismo japonés y mundial, reconquistar la Mongolia interior, la Manchuria y la China del Norte, entonces conservará también el ferrocarril del Este chino. Por esto, a la protesta de Nankin, el pueblo chino responde: "¡Viva la alianza de los obreros y campesinos de la Unión Soviética y de China!"

De "La Correspondencia Internacional"

CONTRA

El arte sin tendencia, dice Hertzfeld, lo mismo que una mujer estéril, puede ser hermosa, pero nunca puede ser fecunda.

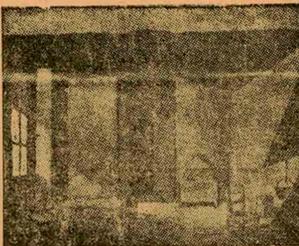
"Si el teatro quiere recobrar alguna vez su finalidad, si quiere ser centro cultural, punto de cristalización social, factor vivo de una comunidad humana que merezca este nombre, tendrá que seguir sin separarse del desarrollo histórico general".

He ahí la razón y el punto de partida del teatro Piscator. Nació en el campo donde reside sus primeros cinco años, pasó a Marburg, pequeña ciudad de veinte mil habitantes, guerra, sin participar por repulsión natural, presenciando la pavorosa bancarrota espiritual de las generaciones de entonces, que después de leer a Tolstoy y gustar a Nietzsche, a Goethe y a Fuschkin, sucumbió lastimosamente en la explotación patriótica del 4 de agosto.

Una trágica juventud sin maestros y sin jefes espirituales. En enero de 1915 se alista en el ejército cuya crueldad física experimento muchas veces. Los acontecimientos se suceden en espantosa celeridad. La derrota de Alemania, la huida del bigotudo Kaiser, la revolución, las nuevas perspectivas...

¿Quien es Erwin Piscator?

Por Bernardo Graiver



Esta es la razón y el punto de partida del teatro Piscator. Nació en el campo donde reside sus primeros cinco años, pasó a Marburg, pequeña ciudad de veinte mil habitantes, guerra, sin participar por repulsión natural, presenciando la pavorosa bancarrota espiritual de las generaciones de entonces, que después de leer a Tolstoy y gustar a Nietzsche, a Goethe y a Fuschkin, sucumbió lastimosamente en la explotación patriótica del 4 de agosto.

Una trágica juventud sin maestros y sin jefes espirituales. En enero de 1915 se alista en el ejército cuya crueldad física experimento muchas veces. Los acontecimientos se suceden en espantosa celeridad. La derrota de Alemania, la huida del bigotudo Kaiser, la revolución, las nuevas perspectivas...

toroso apelativo este) con "Transformación" de Toller, pero con una serie de modificaciones introducidas todo en aras de la "realidad vivida".

Representa además a Strindberg, Sternheim y otros; pero era una realización tan endeble y vacilante, que después de las severas arremetidas de la Prensa y del público, cerró su teatro... Por entonces Grotz y Hertzfeld, con sus poesías y dibujos, habían arrojado el guante a la sociedad burguesa. Esto significaba arribar a una conclusión de ser el arte no a fin, sino un medio. Un medio para un fin político. Propagandista. Un nuevo teatro nació pues. Un teatro político y no artístico.

TEATRO DEL PROLETARIADO, 1920



Escena de "El día de Rusia" Escenógrafo: Juan Heartfield

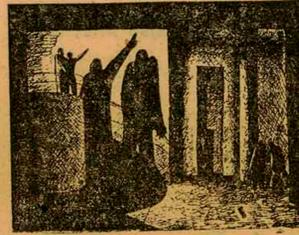


Escena de "El Evadido" En el papel principal: E. PISCATOR (sentado)



R. R. R. (Revista de la revista vuelta Roja)

Escena pasados por las armas



Escena pasados por las armas

ron tras de creutas luchas arrancar algunas libertades, se use de la misma expresión suave, escondida, tibia; cuando las necesidades son más efectivas que nunca y más energías que siempre y las luchas más categóricas.

Era pues imprescindible vivir y sentir en consonancia con la época. Se ha comprendido que la necesidad de liberación de la clase obrera requiere que se libren artística y naturalmente al mismo tiempo que política y económicamente. Para eso había que arrancar de cuajo el concepto individualista y pequeño burgués para sustituirlo por el de la sociedad y colectividad.

El temor de la "falta de preparación para comprender toda obra artística existió también en Rusia después de la revolución de Octubre; la posterioridad demostró lo absurdo que era tal presunción de los artistas...

El teatro no es una cantina donde se acude para olvidar el peso del trabajo o para desahurrirse, sino el lugar de aprendizaje y participación cultural para un fin superior y digno.

PUBLICO, AUTORES Y ARTISTAS

Se estaba al comienzo de una realización magna. Carecían de público, faltaban autores y no había actores.

Los autores en circulación eran entonces pocos, el público proletario acostumbrado a las banalidades del cine burgués y burlado y los actores... ¡pobres actores!

Después de algunos ensayos y fracasos y renovados los esfuerzos, dieron en la clave; eso es comenzar y el público numeroso y tupido afluyó, actores animados de la mejor voluntad, autores, acudían de todos lados de una manera impresionante.

PAR A PAR

Paralelamente a la prensa burguesa, el proletariado, el teatro proletario, el teatro burgués, el teatro proletario. Lo que ahora resultaba tan claro y tan conciso, entonces, parecía absurdo y malo; casi a todos...

Tal incomprensión había abarcado inclusive a los directores del partido comunista alemán.

(CONTINUARA).



ASPIRACIONES DEL TEATRO PROLETARIO

Las aspiraciones que han de animar a la dirección del teatro proletario han de ser, simplificar la expresión y la construcción; procurar un efecto claro e inequívoco sobre el sentir del público obrero, subordinar todo propósito artístico al objetivo revolucionario, o sea inculcar y propagar conscientemente el espíritu de la lucha de clases.

Para eso, era necesario desterrar radicalmente de su programa la palabra "arte", y ser las obras, verdaderas proclamas, con las cuales pretendían intervenir en los saqueamientos diarios o sea "hacer política". Entonces se preguntaron aterrados los artistas conservadores e indefinidos: ¿el arte o la creación hecha hasta ahora queda inutilizada?

No, señor! — los respondían. Una gran parte de la literatura mundial puede ser aprovechada, mediante una inteligente comprensión de las obras. No es posible presentar una obra hecha en los tiempos por ejemplo zaristas, donde toda idea debía disfrazarse de mil modos, para eludir la censura oficial. Y que hoy, que las multitudes logra-



Contra un payador de pulpería

MI artículo titulado "Contra los malos libros", cuya publicación hizo "Crítica", el día 13 del mes anterior, y en el cual, según se recordará, me ocupaba de la baja literatura, tomando a J. D. Usandoviras como representante genérico de los escritores pésimos, ha sido contestado por ese personaje en términos que ratifican ampliamente su larga fama de payador inepto y mediocre. Ensayo dos o tres objeciones a mi libro "Paisajes Civiles" y de inmediato se extiende en el cumplimiento de su propósito primordial e inconfesado, que es la bellaquería de intentar perjudicarme económicamente, con el chisme de que desempeño supuestos empleos incompatibles. Obedeciendo a impulsos instintivos, saito el quimborado del campo subterráneo donde padece desde hace años, e irrumpe en el potero de la maledicencia, soltando coces a derecha e izquierda. Por supuesto, yo no puedo seguirlo en su desdoblamiento mular. Me encuentro ante él como se halló Sócrates frente al truhán que le arrojó una piedra, en vez de aprovechar sus enseñanzas. Y como el sabio filósofo ateniense, digo: "Un asno me ha dado una coza; yo no puedo dar una coza al asno".

Sólo me propongo aquí desvirtuar algunas de las afirmaciones maliciosas que abundan en la perorata del inmoble payador. La dedicatoria que tanto lo enorgullece la escribí en mi libro "Paisajes Civiles", accediendo a sus vehementes instancias. Días antes, él me había obsequiado uno de sus libros, siendo camperos, con palabras de elogio, que por ser suyas me disminuían. En pago de eso, insistió en que le dedicara un párrafo, y yo no tuve inconveniente en hacerlo, por cortesía, como es común en estos casos, y porque eran expresiones de carácter privado, que no comprometían públicamente mi juicio acerca de su obra.

El retrato mío que reproduce, apareció ilustrando un artículo bibliográfico firmado por el poeta Miguel A. Camino y relativo a mi libro "Poemas de Media Estación". En ese artículo, Camino me honraba con conceptos elogiosos, y Usandoviras lo publicó en su revista, mostrándose sumamente agradecido de que tanto Camino como yo no nos avergonzáramos de aparecer en sus páginas. Recordó que en aquella oportunidad el payador me pidió reiteradamente una foto para acompañar la nota bibliográfica, y como antes había hecho con el libro, se empecinó en que había de dedicársela. Fue así que escribí en ella: "A la revista 'ta'" y a su digno director", pensando que, en efecto, el director era digno de la revista y la revista digna del director.

Usandoviras transcribe el epigrama que me dedicó Rega Molina en cierta pequeña publicación, pero él muy zorrino no transcribe las palabras que precedían a esos versos, y que son: "Hay que exhumar la sátira y el epíteto. Y exhumarlos contra los buenos que son los que ofrecen blanco con el consiguiente desprecio para la mediocridad circundante. He aquí un conifeti para el bello libro de Manuel Alcobre: "Poemas de media estación". Por lo demás, el epigrama en cuestión lo compuso Rega Molina durante un cordial intercambio de composiciones de ese carácter, que sostuvo con brio, y para su publicación, pidió mi consentimiento, que le di gustoso.

Miente Usandoviras cuando afirma que ya lo saludé "humildemente", en la esquina de Callao y Rivadavia, mientras él, malo, me miraba "torvamente". Lo vi, en efecto, en la esquina mencionada, en momentos en que compraba "Crítica", no el diario que él nombra. Observé que me espiaba con ojos huidizos, por debajo del ala de su insano sombrero de cadentista, como temeroso de que yo, después de haber dicho lo que merecía su obra, todavía intentara cometer una tropelía contra su persona. Luego tomó su diario y fuése...

Con lo dicho, doy por concluido, en palabras, este episodio grotesco, que me evoca cierto día de mi adolescencia, en que, encontrándome de vacaciones en la campaña de mi pueblo, entré a un boliche de camino real, y allí, en tren de humorista, pagé de contrapunto con un paisano borracho.

He realizado una incursión a los bajos fondos literarios. Rocé con uno de sus genuinos representantes y pisé una cloaca moral. Estoy salpicado y quiero purificarme cuanto antes.

No me resolví a epilogar esta cuestión de baja literatura en forma "caballeresca".

MANUEL ALCOBRE

CAMARADA PERIODISTA, CAMARADA ESCRITOR, CAMARADA ARTISTA: DESCONFIE DEL CIRCULO DE LA PRENSA, DE LA SOCIEDAD DE ESCRITORES, DE LA CORPORACION DE ARTISTAS PLASTICOS. ¡FORME EN LAS FILAS DE LA UNION DE ESCRITORES Y ARTISTAS REVOLUCIONARIOS! ¡ESTE ALERTA AL PRIMER LLAMADO!

CONTRA TODAS LAS ESCUELAS TODAS LAS TENDENCIAS TODAS LAS OPINIONES LA REVISTA DE LOS FRANCO-TIRADORES

teniendo su primer contacto con la vida. Contrario a lo que se afirmó (ser de origen judío) pertenece a una raza y antigua familia eclesiástica y él mismo había sido educado en un ambiente patriótico y conservador-fácil de suponer.

Ingresó al colegio nacional, asiste en la universidad a las clases de Arte, Filosofía y Germanística; concurre en calidad de voluntario al Hofftheater representándose el drama clásico de Wilhelm Büchse y Arzengrubel, donde tiene también sus primeros contactos con el teatro. Y como lo recuerda el mismo "mis ojos relampagueaban, como los de todos los demás muchachos, cuando desfilaban por el Spiegellustberg (Marburg de L.) las banderas de tambores y trompetas el día del santo del Kaiser".

Un día este minúsculo y desgarrado muchacho es excluido del servicio militar por padecer anemia general. Y en vez de escribir las huellas antecesoras escribiendo bíblicas y predicando evangelio, otra biblia y otro evangelio le había reservado el porvenir. Un día dice atrevidamente a su abuelo sus deseos de ser actor. Tal irreverencia a las tradiciones de la familia le cuesta una severa reprimenda a él — Erwin Piscator — futuro creador de un nuevo teatro. Asiste al entusiasmo bélico de la gran

Luego "miles de proletarios enojados en el pavimento de las calles de Berlín y tuvimos que reconocer como asesinos a los mismos que durante la gran guerra habíamos juzgado salvadores de nuestra miseria; a los socialistas. Aparece el denominado — artístico — movimiento dadaísta y al grito de "el arte es una mierda" los dadaístas comenzaron a desarticularlo con sus mezcolanzas de poesías imposibles de comprender, con exposiciones de "pinturas" hechas con revólveres de juguete, papel higiénico, barbas postizas y otras chiquilindas por el estilo (La emprendimos con el "público distinguido" tan amante del arte).

En el terreno social el espartaquismo, la lucha contra los social-amorales y posteriormente el fin trágico de Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht, asesinados por orden del "socialista" Noske, Ebert y Cia. (Es cruel el destino. Los hijos de Ebert y de Scheidemann, cuyos padres tanto han hecho para defender a la burguesía alemana, ahora purgan el delito a manos del hitlerismo. Así paga siempre la burguesía a sus lacayos).

En 1919-20, abre en Königsberg un teatro propio (después de algunos ensayos

El Teatro de Arte Proletario de la Argentina

Hemos seguido con sostenido interés las representaciones efectuadas hasta ahora por el Teatro de Arte Proletario, con secretaría en Bartolomé Mitre 1281, U. T. (25), Libertad, 2195, las que se han verificado a base de intensa y hermosa tragedia del dramaturgo alemán Ernesto Toller, titulada "Hinckeman".

Y hemos asistido a los ensayos que se verifican en estos momentos, de los "Hombres Grises", otro vigoroso drama del escritor americano Flavin, que es, en teatro, lo que Michael Gold, Jon Dos Passos, Upton Sinclair y Nathan Asch en la literatura.

Por JULIO VALDEZ

Entusiasmados por la labor silenciosa y tesonera del grupo anterior, de tenaces muchachos trabajadores que, con ferviente dedicación, aplican sus energías, su tiempo y su voluntad constructiva a crear algo que está llamado a ser una obra de inmenso valor en la cultura de los trabajadores, vamos a dedicar estas líneas a popularizar ese esfuerzo y a desentrañar los propósitos y actuales resultados del mismo.

EL CONJUNTO

Lo que primero llama la atención en el Teatro Proletario es la ausencia absoluta, y total de primeras figuras, de "maestros" y "directores", en el abusivo sentido de la expresión que suele ponerse en práctica en los conjuntos de esta naturaleza.

Nadie viene a medrar allí, individualmente. Nadie es insubstituible, cualquiera que sea el puesto que ocupe. Cuando individualista con prepotencias e inclinaciones de caudillo, asomó por el Teatro saltó prontamente, sin distinción de ninguna índole. No se admiten primeras figuras vanidosas y llenas de caprichos y, por eso en la declaración que figura en los programas, y que fuera elaborada colectivamente, se afirma que esa agrupación normalmente constituida sobre la base de una igualdad completa, que aspira a realizar una labor de conjunto en la cual predomine el nombre colectivo de la institución y no al nombre particular de todos los que la integran".

LOS PROPOSITOS

El proletariado, las masas laboriosas, tienen necesidad de un arte colectivo que los eduque en el espíritu de una profunda solidaridad de clase, de una colaboración de camaradería, de una fraterni-

dad estrecha frente a los tradicionales adversarios en el terreno de la cultura.

"El arte pertenece al pueblo — decía Lenin —. Sus raíces deben llegar hasta lo más profundo de las grandes masas trabajadoras; debe ser comprendido y querido de ellas, elevarlas, unir sus sentimientos, sus ideas y su voluntad. Debe despertar en ellas a los artistas y debe desarrollarlos."

Y también expresaba (citado por Viacheslav Polonski en "La literatura Rusa de la época revolucionaria"): "El teatro es necesario, no tanto para la propaganda, como para que los obreros puedan descansar de sus trabajos cotidianos".

Y agrega el autor citado: "A Lenin le gustaba observar como descansaban y se divertían los obreros. N. K. Krupskaya nos habla de sus correrías por las representaciones teatrales de los barrios obreros de París en víspera de la guerra. Allí aparecía el actor revolucionario popular Montegus, que obtenía un gran éxito entre los obreros. El arte se ponía en contacto con la masa trabajadora. Esto seducía a Lenin. El que podía entusiasmarse con las sonatas de Beethoven y llorar cuando representaba Sara Bernhardt, escuchaba entusiasmado los motivos y las palabras de las canciones simples de un cantor callejero". (Pág. 105).

La arte teatral de esta naturaleza es el que está comenzando a echar sus cimientos en el Teatro de Arte Proletario, conjunto anti-individualista cuyos principales propósitos, como puede observarse en su Carta Orgánica, que se entrega a todos los adherentes, son a la vez que distraer, esparcir y elevar el nivel cultural de las masas trabajadoras, ayudarlas en su emancipación dentro de la actual sociedad.

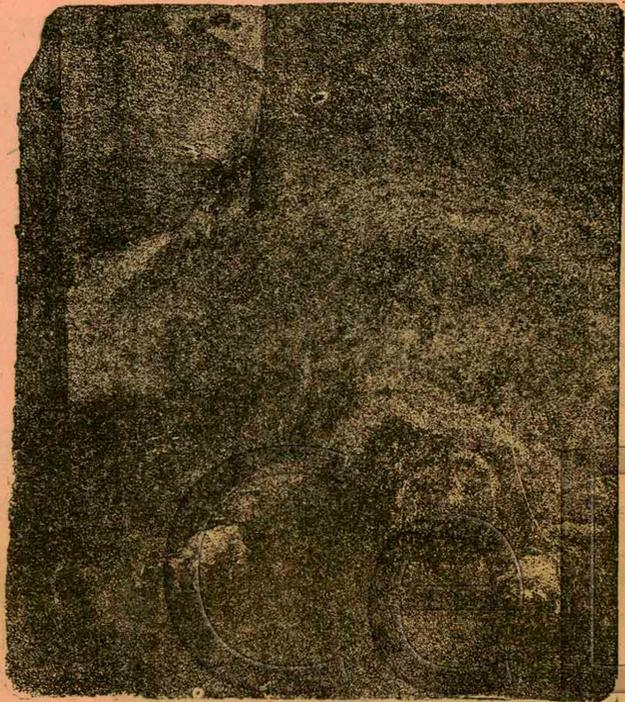
Estos intentos de efectuar teatro para las masas laboriosas, a cuyo servicio está la agrupación, van cobrando alentadora realidad.

Hemos asistido a varias de las diez o doce representaciones que se han efectuado de la tragedia de Hinckeman. Siempre hemos constatado la presencia de un público trabajador numeroso, que llena

la sala de bote en bote, y cuyo cáldio entusiasmo y cuyas sinceras explosiones de alegría, estallando irrefrenables, demuestran la amplia comprensión y la reconcentrada tensión con que los espectadores siguen la obra.

Es decir lo contrario de lo que ocurre

solo con las finalidades y en el terreno en que actúe este teatro, podría llevarse a cabo con frutos. Porque aquí no hay sueldos, ni compensaciones de ninguna índole. Ni siquiera la inevitable vanidad personal ha sido satisfecha. Nadie conoce los nombres de los actores; nadie puede señalarlos, porque no aparecen en los programas, ni en parte alguna. Estos detalles dan una medida de lo que es posible hacer cuando realmente anima un espíritu colectivo, proletario,



Litografía de FACIO HEBEQUER

en los teatros burgueses, mercantilizados, cuyo público sólo reacciona en forma visible ante las más gruesas chabacanerías o ante las imbéciles y torpes alusiones o procañadas de los cómicos en boca, que no traducen ninguna inquietud, ninguna sensibilidad artística, ninguna preocupación de un orden superior y más digno, que no van más allá de lo superficial.

Y preveemos que los "Hombres Grises", fuerte drama que se desarrolla en una prisión burguesa, entre hombres que representan lo más característico de las lacras y podredumbres de la actual sociedad, habrá de despertar un entusiasmo y una comprensión tan grandes, o tal vez mayores, que Hinckeman. Se trata, en esta nueva obra, de un problema de vital interés para todos los trabajadores, hoy más que nunca expuestos a ser sepultados en los inmundos cuadros y capilabozos con que la justicia burguesa de que la justicia burguesa de clase defiende los intereses de quienes depende.

Los ensayos de la obra permite apreciar situaciones de dramática y de sátira social, tan hábil como vigorosamente realizadas, que han de encontrar emocionante aceptación.

LOS ACTORES

Son elementos completamente nuevos. Vale decir terreno virgen, no hollado aún por la planta de los directores de concepciones arcaicas, moldeadas por los intereses de la cultura burguesa a cuya costa vivn. Todos los personajes han sido ensayados durante meses y meses, puestos a ruda prueba. Cada cuadro ha sido puesto en escena prematuramente innumerables veces.

Cada actor ha tenido que recitar cientos de veces su papel. De hombres y mujeres ciento interés, y preparan obras para auto estos muchachos no desmayarán, a los que sólo animaba su fuerte y desinteresado deseo de aportar su ayuda a una obra cuyo valor y alcance se comprendía y defendía, se han extraído los actores que hacen estremecer de entusiasmo y aprobación a los espectadores que colman las salas en que se presentan. Ha sido un esfuerzo grandioso, que

libre de las miasmas y de las mezquindades, cuyo público sólo reacciona en forma visible ante las más gruesas chabacanerías o ante las imbéciles y torpes alusiones o procañadas de los cómicos en boca, que no traducen ninguna inquietud, ninguna sensibilidad artística, ninguna preocupación de un orden superior y más digno, que no van más allá de lo superficial.

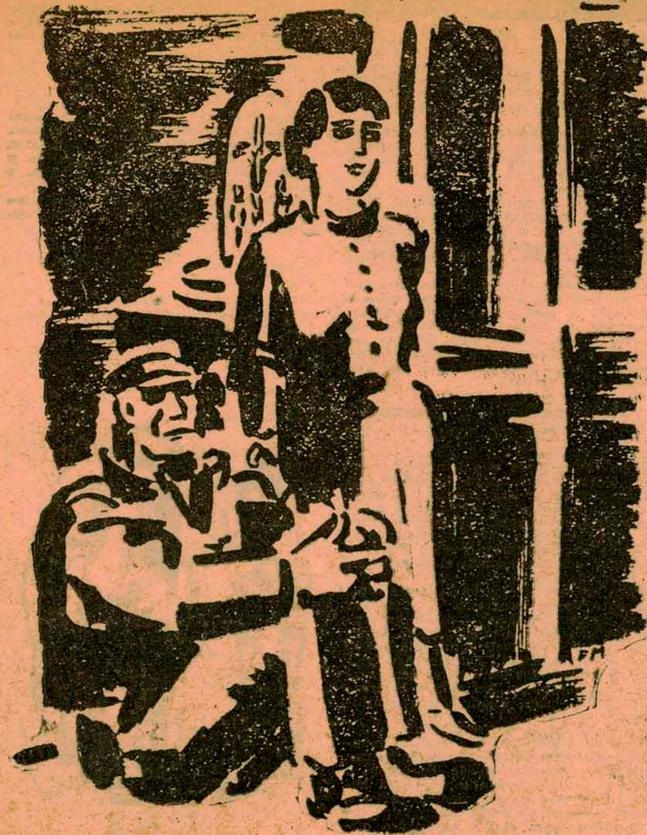
LAS PERSPECTIVAS

Las perspectivas del Teatro de Arte Proletario son realmente auspiciosas. Cumpliendo un papel concreto e indispensable dentro del actual estado de la lucha entre la cultura que declina y se extingue, la cultura de la clase dominante, y la cultura que surge potente y llena de posibilidades, la cultura de la clase que ha de dominar, tiene un vasto campo de acción y un porvenir innegable.

Es deber imperioso de todo trabajador de todo simpatizante con las ideas que animan a dicha organización, prestar su más amplia y decidida cooperación a la labor que realiza el Teatro de Arte Proletario, para que éste pueda cumplir más acabadamente sus grandes finalidades.

Entre los Teatros que han surgido al margen del teatro comercial, la mayoría de los cuales ha fracasado lamentablemente, por carecer del espíritu y los propósitos que animan al Teatro de Arte Proletario, éste ocupa hoy, indiscutiblemente, el primer puesto. Su popularidad es cada día más evidente. Su radio de acción se amplía a cada nuevo acto que realiza. Los intelectuales de izquierda de mayor mérito se ocupan de él con creciente interés, y preparan obras para aumentar su repertorio. Entre las masas trabajadoras va ocupando un lugar mayor siempre, y se habla con cariño y simpatía muy evidentes de esta agrupación que les pertenece por entero.

Existe, pues, un futuro de trabajo intenso, pero con frutos, para la agrupación del Teatro de Arte Proletario. Sabemos que estos muchachos no desmayarán, a pesar de los obstáculos que puedan surgir en su camino, y que ellos arrollarán como lo han hecho siempre. Aguardamos, llenos de convicción y solidaridad, las próximas realizaciones de este grupo animoso y fuerte de trabajadores alentados por ideas que son las más acertadas y nobles que pueden defenderse en estos momentos.



Visión de Campo Argentino

Vengo del campo con mi voz,
no traigo más que eso y mi juventud.

Mis seis primeros años los emborraché de cielo,
los que siguieron de incienso en las iglesias católicas
y de interrogantes.
Tengo diez y nueve años
y me adiestré las manos para desgarrarme de todas las cáscaras.

Una vez en una tribuna tibia
dije un tibio discurso contra la guerra,
fue un 28 de julio
y fue mi iniciación.
Me repudiaron
las amigas "Hijas de María"
porque había cambiado la cinta celeste
y había enderezado mi rebeldía;
me repudiaron,
en el pueblo mío de las "casas chatas"
y de las chatas almas.

Yo he recorrido los campos en ancho y largo
y he visto los alambrados insultantes
y las cotachas miserables de los campesinos,
y he sabido
de los que hacen carbón entre los montes
y esconden sus mujeres cuando viene gente
porque no tienen ropa con que vestirlas,
y he visto las leguas y leguas de las compañías extranjeras,
y estancias con luz eléctrica y piezas empapeladas,
y gauchos resignados arañando la tierra
que no da pan,
y "lingheras" por los caminos con una bolsa al hombro,
y chiquilines miserables.

Yo sé de los capitalistas que se quedan
con el pedacito de campo
que las esclavas han trabajado y valorizado
y han regado con sangre;
yo lo he visto.
Yo sé de las extensiones infecundas,
y de las otras pobres gentes
enredadas con hipotecas
y telarañas de leyes
cuyo cuadrado de tierra se reparten los abogados y los ricos.

Yo sé de la angustia
de mirar día a día la cosecha,
de avizorar la langosta
o la lluvia inoportuna
o la inoportuna sequía
o la helada
o el granizo,
y de ver que después de trillado el campo
se va todo en pagar el arrendamiento!

Sé de los rochcos de barro y paja
endulzados por dentro con recortes de revistas
y minados por todos los soles,
surgiendo en la llanura gigantesca
con su miseria,
con su suciedad,
con las goteras por donde se entra el viento y la lluvia,
con su "argentinismo".

Yo he cruzado ríos con mi caballo
y he galopado en los caminos polvorientos
—que abovedan empresas extranjeras
a costa de hambre de obreros—
y he andado sobre las trilladoras
trillando lino,
y he desgarrado espigas coloradas en
las desgranadoras,
y he parado rodeo,
y he visto esquilor ovejas y marcar vacas y domar potros,
y he apretado las manos mudosas de los trabajadores,
y sé como está adulterado
el vino que les venden los gringos en los boliches,
y el azúcar, y la yerba, y los fideos,
y como les roban a los campesinos
en el peso y en el precio,
y como les pagan los patronos con vales
—aunque esté prohibido por la "Constitución".

Yo he ido hasta el río Paraná,
Siempre llanura ante mi vista,
Siempre miseria ante mis ojos.



He visto a los caudillos de la política
repartir carne para conseguir votos,
he visto las escuelas del campo,
de madera, de zinc, y sin un árbol,
—maestros gana sueldos de mi tierra—
sé de ese "señor"! y ese respeto
que desgraciadamente
no se les cae de la boca a los explotados
y que está hecho de inercia,
y sé de otros que han venido
hasta un compañero mío
a pedirle un revólver
con que matar una vaca para comer,
y aprender después a matar burgueses para vivir.

Traigo solamente la voz del campo
hecha grito y alarido
al servicio de mi juventud
Porque antes me envejecí en las iglesias,
y me parecía gloriosa la asfixiante condición provinciana,
y la encontraba tranquila
como la encuentran las viejas beatas
y los poetas de antes.
Después me colgaron calificativos insultantes

mis compoblanos,
cuando ya no creí en la diana cuartelera
ni en las campanas parroquiales;
¡Gracias!, los he llevado con holgura,
tengo erguida mi convicción
y canto.

Algún día, pronto, cuando las leguas
de los capitalistas
estén colectivizadas,
yo me iré a trabajar con los campesinos,
me reintegraré a la tierra.

Ahora,
vengo del campo,
y quiero decir
por sobre las "casas chatas" y las almas chatas,
y a la faz de los rascacielos
y de los obreros
y de los intelectuales libres,
que aquí están sus hermanos esclavos
esperándolos, ansiando despertar
y buscando el momento de estrechar las manos
—castigadas por un mismo dolor—
y listas para destruir los amos.

Bon,
tierras para que las trabaja,
máquinas para quien las maneja,
arte para todos los ojos
y paz.

Gualeguay, Agosto 5|933.

Por EMMA BARRANDEGUY

Manifiesto de la Unión de Escritores y Artistas Revolucionarios

CAMARADAS:
La época en que vivimos se caracteriza por una descomposición avanzada del régimen capitalista en todos los órdenes de la vida. Más de 50,000,000 de desocupados, es decir, casi la mitad de los obreros ocupados, en la producción mundial están condenados a morir de hambre mientras que los capitalistas almacenan los productos vitales de consumo, reducen artificialmente la producción y aniquilan reservas gigantes de productos agrícolas, materias primas, ganado, café, frutas, etc. He aquí el cuadro tremendo que ofrece el régimen de la anarquía de producción capitalista.

Las masas proletarias y campesinas, las legiones hambrientas de desocupados se revuelven contra su miseria insostenible y se lanzan a la lucha práctica para dar una solución revolucionaria a la crisis actual del capitalismo, en beneficio de los obreros y campesinos pobres, así como de la pequeña burguesía urbana empobrecida y de todas las capas semiproletarias de la población. Las clases dominantes que ven peligrar sus posiciones repletas de comodidades, su vida parasitaria, sus vicios inauditos, recurren a la represión y al terror blanco más brutales para aplastar por el hierro y por la sangre al proletariado revolucionario. Se lanza contra los obreros contra los militantes de las organizaciones revolucionarias y contra los estudiantes revolucionarios a todas las fuerzas mercenarias de que dispone la burguesía reaccionaria. Se azuzan contra el pueblo trabajador a las jaurias de mastines fascistas para asesinar, para metrallear, para suprimir a los mejores de sus militantes revolucionarios. Se crean leyes de excepción contra el movimiento obrero, se suprime la prensa obrera, la libertad de palabra, se amenaza con instaurar la pena capital para reprimir la actividad revolucionaria. Una ola de la reacción más negra cubre en todo el país que la burguesía ha vendido al oro de los bandidos imperialistas. En vez de pan y trabajo, de libertad para los trabajadores, tenemos la matanza, el terror, el fascismo y la guerra imperialista.

Frente al régimen capitalista putrefacto hasta la médula, frente a la barbarie desencadenada en Alemania, Italia y en todos los países capitalistas, se eleva el mundo socialista que ocupa una sexta parte del globo, el país de 165 millones de trabajadores donde no hay desocupación, ni hambre, ni opresión de las masas laboriosas: la Unión Soviética de los obreros y Campesinos.

La reacción del capitalismo moribundo afila sus garras y se dispone a ahogar este foco de la revolución, el país de la economía socialista organizada donde se

crea una nueva cultura y donde los mejores valores de la ciencia y el arte son fecundados y desarrollados hasta un grado prodigioso.
Ante este sistema de la oposición irreconciliable de dos frentes antagónicos: el proletariado y la burguesía, la revolución y la reacción, el progreso y la barbarie. Nosotros intelectuales revolucionarios, enarbolamos valientemente la bandera de la lucha común con el proletariado. Y en el orden de la cultura, nosotros proponemos por la creación de una literatura y un arte proletario de masas, que capten y expresen los anhelos de las clases oprimidas, que eleven el destino de la literatura y el arte prostituidos por la burguesía y utilizados por ésta para crotinizar a los intelectuales y para oprimir ideológicamente a las masas trabajadoras. Nosotros reivindicamos la creación de un arte y una literatura de combate que contribuyan a educar revolucionariamente a los trabajadores, intelectuales, estudiantes y artistas en general, que despierten en ellos la pasión generosa de la lucha por la revolución, que exalten la grandeza del movimiento emancipador y del heroísmo del proletariado, como la única clase capaz de salvar a la humanidad de la ruina, del aniquilamiento de la cultura y de la retrogradación a la barbarie medioeval. Nosotros reivindicamos la democratización de las formas de expresión artísticas como la única manera de hacer posible y viable un arte realmente proletario y realmente revolucionario, la utilización de los elementos técnicos más avanzados y de todas las "tribunas" en las cuales y por medio de las cuales podamos dejar oír nuestra voz entre el fragor de la lucha contra la reacción. La multiplicidad grande de las formas de expresión del arte proletario abre a éste perspectivas infinitas. Todo lo que hay de mejor entre los intelectuales y artistas no podrá permanecer pasivo ante nuestro movimiento revolucionario intelectual. A estos camaradas y en general a todos los obreros manuales e intelectuales que deseen crear un arte revolucionario y una literatura proletaria de masas nos dirigimos para que apoyen y se agrupen en torno a nuestra organización.

Con este objeto, un grupo de escritores y artistas revolucionarios de Rosario nos hemos constituido en núcleo inicial de nuestra Unión y hemos redactado este manifiesto a todos los intelectuales que no pueden ya contar en absoluto con la ideología burguesa-fascista para crear obras que penetren hasta lo más íntimo de la conciencia de todo lo que hay de más útil, honesto y abnegado entre los hombres de la sociedad.

EL COMITÉ ORGANIZADOR DE LA UNIÓN ESCRITORES Y ARTISTAS REVOLUCIONARIOS.
ADHESIONES: Catamarca 1862, Rosario.



"CONTRA" en su número de Octubre:

FIRMARAN COLABORACIONES CORDOVA ITURBURU, JOSE GABRIEL, AMPARO MOM, RODOLFO ARAOZ ALFARO, JOSE ALLEGRETTO, NICOLAS OLIVARI, JOSE DE ESPAÑA, EDMUNDO GUIBOURG, GONZALEZ CARBALHO, DEMETRIO ZADAM, FERNANDO ROBLES, ULYSES PETIT DE MURAT, RICARDO M. SETARO, PABLO ROJAS PAZ, R. y E. GONZALEZ TUÑON, LIBORIO JUSTO, GONZALEZ TRILLO Y ORTIZ BEHETTY, BERNARDO GRAIVER, EMMA BARRANDEGUY, VICENTE BARBIERI, RAISA L. DE DORF FMANN, ADOLFO DORF. FMAN, ALFREDO MONTE, L. A. SANCHEZ, MANUEL KIRSCH, ETC.

Los Golpes De Estado La Reacción y El Fascismo

En guardia. De nuevo los partidos antagónicos se plantean la toma del gobierno por medio de un golpe de Estado. El Uruburismo por una parte, apoyado en suito con Sanchez Sorondo, Kinkelín como jefes, y financiado por el capital yanqui, especialmente el petrolero, hablan abiertamente de demoliciones a realizarse en Septiembre y de un cambio violento del gobierno vacilante de Justo. Por otra parte el Radicalismo apoyándose en el gran descontento popular y aliado a jefes socialistas y teniendo como jefes a Bosch, Pomar, Cattáneo, etc., y algunas fuerzas del ejército, sostenidos por intereses del capital Británico, plantean una vez más la salida por el golpe de estado y organizan una huelga general como preparación del golpe.

Las masas empobrecidas por la crisis que ya en muchas ocasiones se ilusionaron con las promesas de cambios fundamentales, a través de golpes de estado radicales, constantemente postergados, hoy ya no toma en serio los rumores de nuevas intenciones, dejando libertad de acción a los grandes tiranos terratenientes ligados al imperialismo y que desde el uruburismo conservador o el radicalismo luchan por el poder, para tener el privilegio en la explotación de esas mismas masas populares.

El golpe de estado es inevitable. La lucha entre los dos imperialismos que se disputan el dominio del país y las contradicciones entre las distintas capas de la feudal-burguesía terrateniente, es tan violenta, que no puede tener una solución dentro de los marcos "democráticos". La toma del poder es fundamental para cualquiera de estos grupos y no puede esperar a la conquista electoral del mismo, el problema del poder está planteado en el terreno de la fuerza sin ninguna clase de disfraz democrático. Para las masas populares afectadas actualmente por la crisis el problema es fundamental. El golpe de estado venga de cualquiera de los dos grupos en lucha, significará sólo más miseria y más hambre, pues tratarán de solucionar la crisis cargando todo el peso de ella sobre las espaldas de las capas laboriosas, rebaja de salarios, más impuestos, etc.

Obreros, campesinos, estudiantes, empleados, pequeños comerciantes e industriales, no es posible desentersarse de un problema que va directamente a afectar nuestras condiciones de vida. Mantenerse en guardia para defender nuestros propios intereses y no servir pasivamente a los intereses imperialistas y terratenientes.

Las causas económicas del golpe. Yan-

quis e ingleses luchan por los mercados sudamericanos. La crisis creciente del capitalismo agudiza de día en día esta lucha, ambos imperialismos necesitan fundamentalmente estos mercados, para aliviar su bancarrota industrial y financiera, con una mayor explotación de estas semicolónias. La Argentina juega un rol económico fundamental en Sud América, por eso la lucha de los imperialismos adquiere aquí una gran evidencia y tratan en este momento de copar el gobierno como punto fundamental en sus luchas porque a través de él podrán neutralizar al imperialismo antagónico y descargar más fuertemente la reacción contra las capas trabajadoras que se oponen a seguir en la miseria.

Por el Pacto Roca Inglaterra consiguió ventajas apreciables en el control de la carne y en la preferencia a sus industrias con la baja de los derechos aduaneros y con la posibilidad de que llegaran al poder sus agentes políticos, es decir los radicales. Pero estas ventajas han sido contrarrestadas por una enorme ofensiva yanqui. Una lucha en las cámaras para que no se aprobara el Pacto, ni la preferencia de aranceles. Una presión a través de sus agentes E. D. N. y Uruburistas para que se impida la llegada del radicalismo al poder. Promesas de aceptar una cuota de carne en E.E. U.U. y una política activa de la Standard Oil frente a las capas terratenientes ganaderas.

Las contradicciones más grandes están planteadas hoy en la ofensiva Yanqui contra el trust de los transportes y de los cereales, a través de la ley C. elevadora de granos y de caminos paralelos a los F.F. C.C. ingleses. La lucha por estas dos industrias fundamentales, determina a cada uno de los imperialismos a luchar por el poder a cualquier costo y esto no permite que el gobierno lo entregue democráticamente un imperialismo al otro. El golpe armado es la única posibilidad de tomar el poder o mantenerse en él.

La guerra del Chaco. Esta lucha entre los imperialismos, unida a la divergencia de intereses entre las capas de la burguesía terrateniente, es lo que ha desatado el conflicto guerrero en el Chaco donde intervienen además de Bolivia y Paraguay todos los países limítrofes. Esta lucha ha agudizado nuevamente los viejos conflictos entre la feudal-burguesía de Brasil y de la Argentina, que ahora se desenvuelven dentro de la lucha de los imperialismos inglés y yanqui, pues,

(Continúa en la pág 16)

Carta del Perú PEDRA D A S

(Escrito en una de las cárceles del Perú, para "CONTRA")

En la celda lateral, en la celda del frente, arriba, abajo, detrás de cada celda, está despierta el alma de un hermano. Sea asesino, sea ladrón, sea incendiario. Es un hermano.

Y todos piensan:
—¿Qué culpa tenemos nosotros de nuestros raptos de locura roja?
Y el asesino dice:
—Maté porque nací con instinto de bestia sanguinaria y en la visión de vísceras engulló mi delirio. Mas nadie suavizó mi instinto ni educó mi razón.

Y el ladrón piensa:
—Robé porque tuve hambre, o porque la tuvieron otros, o porque quise también para mí el paraíso de oro y de placer que con la fuerza de mis músculos gozaban los demás. A mí sólo me llegaban, para calmar mi hambre o mi ambición, mendrugos o cenizas, humillantes.

Y el incendiario exclama:
—El fuego quemaba mi alma y visiones de fuego turbaron mi razón. Veía el mundo como un infierno de injusticia en el que las llamas del hambre y la desesperación carbonizaban la fuerza de los hombres.

Y todos sienten que no hay culpa en sus actos. Y que las condiciones de sus vidas los hicieron violadores de la norma social, aunque no siempre de la norma humana. Y todos sienten que por ser parias desarrolló en ellos el germen del infractor que acecha en la naturaleza de cada hombre.

Pero tras los barrotes están también los que no delinquieron y que al llegar ante el estrado carmesí vieron que los robaba, como tentáculos pulposos, el hastío y la abulia de sus jueces. Y ellos se dicen:
—¿Están aquí todos los secuestrados?
Y el coro de voces murmurantes hace el lamento de la Humanidad.

Así llaman los hombres en la noche. Porque tienen el pecho cargado de dolor. Pero en su llanto hay crepitar de hoguera en que se carbonizan lentamente las ternuras. Los ojos anuncian un fulgor, y de repente, plena lumbrada trae la visión de la Justicia. El coro de sus voces no es ya de voces murmurantes. Eleva su diapasón y repercute enorme, bronco... Es el rugido de la Humanidad. Los cuerpos están muertos aún. De pronto se descarga la lobreguez de la noche q una bufa roja, al proyectar la sombra violenta de las rejas, da a los reclusos el espaldarazo de la Revolución.
Ya despertaron los cuerpos que actuarán.

EL COMPAÑERO DOSMIL.

nes. Muros tan altos que lindan con el cielo, tan lejos éste de los hombres de aquí.

Pero aquí no hay hombres. En el presidio vive la falange de diablos que el mundo apartó. La hueste endemoniada de rebeldes que rompió las cadenas del orden social. Y nos engrilletaron por tal crimen.

Aquí está lo sublime de todos los pecados. Aquí los asesinos, aquí los ladrones, aquí los violadores, los asaltantes, los incendiarios, los sodomitas, los secuestradores, los anarquistas, los revolucionarios. Mundo réprobo, mundo maldito en donde se aman todas las pasiones, donde viven la venganza, la ambición, la injuria y el amor, las cuatro matrices de la vida.

Presidio. Lucha de clases todo, porque aquí venimos los que atacamos las normas de los ricos. Ricos y pobres siempre. Todos los crímenes son Justicia Social.

El que mata, el que roba, el que incendia, castiga con sus actos a la sociedad que no lo auxilió. Delinquimos los hombres a los que faltó escuela, faltó hogar o faltó pan. Espíritus de firmes, queremos completarnos y quebramos el orden de una sociedad que no es la nuestra. Nacemos iguales todos, con los mismos instintos, la misma inteligencia, igualmente animales e igualmente hombres. Y allí mismo biturca los caminos la antítesis de libertad y esclavitud.

Pero entre los esclavos también hay rangos, pues más valemos los que intentamos emanciparnos y luchamos. Y así lo reconocen los felices. Por eso nos prepararon un palacio, el Presidio, para llegar al cual también escribieron todo el ceremonial de la legislación. Por éste hemos venido y aquí vive la falange de demonios proscriptos, diablos rayados, que llevamos en los labios la imprecaación, el deseo en los ojos, la ganza en el pecho, y en las manos, ardiendo, la tea justiciera del delito.

Los demonios concluyeron de rugir su credo estremeciendo los ámbitos eternos. El eco del rugido presiona, presiona y no cabe ya en las celdas ni corredores. No hay donde se expanda. Los ángulos lo devuelven más amplio cada vez y la comprensión del clamoroso lleva potencia de dinamita.

De pronto se combn resistentes las paredes, saltan las rejas empotradas, y en un estallido final vuela en pedazos la mole de ladrillos. Es el espíritu de la Revolución que despedaza el monumento símbolo del mundo que agoniza.

Todo es ya una ruina y fuego. Pero la Humanidad queda purificada por las manos del mal.

OMAR ESTRELLA

1 En la heroica lucha contra lo absurdo, te forjo como una flecha más para mi arco, oh, hijo mío. Responde con tu vida de ese objetivo o rómpase en miseros trozos mi flecha contra el arcaico muro de la inercia.

2 Ha aprendido mi alma el destino de la mariposa. Revolotea siempre alrededor de la luz aunque la abra-se la llama.

3 Dejad que el fuego os queme las alas si vuestra vida respira la gran sed de luz. Es de espíritus elevados perecer en demanda de la verdad.

4 El mundo es de los transformadores. Los pilares de la rutina se derrumban casi siempre sobre los que se atraven a conoverlos. Pero siempre la rutina cede ante la avalancha vigorosa de los audaces.

5 El año rectifica en Primavera toda la obra del Invierno. Esto solo bastaría para justificar la existencia del invierno.

6 Errar, es también una virtud, mientras se posee el don de rectificarse.

7 No trafiqueis con el hambre del pueblo, miserables fariseos de la cultura. Lo que no impulsa al mundo en su marcha, eso es derrotismo y descomposición!

8 Morir luchando, es también triunfar.

9 A fuerza de sufrir, es más fácil que Sancho se eleve hasta adquirir la levadura del Quijote, que éste el lodo primitivo de aquél. Pues es de humana comprensión, que a fuerza de convivir, el perro se parezca al amo.

10 Es la realidad la que forja la conciencia de las multitudes. Mejorad las condiciones materiales de la vida de los hombres y conseguiréis elevar su

nivel moral.
11 Los "intelectuales" de todos los tiempos, "filosofan" cuando quieren que pase desapercibida su incapacidad para crear y su cobardía para la acción.

12 La filosofía es, para muchos filósofos, la ciencia del equilibrio. Da lástima oírlos hacer malabaris-mos de concepciones, tendientes sólo a justificar la aridez obstruccionista de su vida.

13 Sólo en la dificultad podemos conocer la medida de nuestra energía.

14 Cuando la comprensión substituya al amor habremos alcanzado el equilibrio perfecto de nuestra conciencia.

15 Pobre país aquél que para justificar la vida del resto de sus habitantes, no aliente en su seno a los transformadores. ¿Destruís la palanca con que se soliviantan las épocas? ¿Os compadezcó!

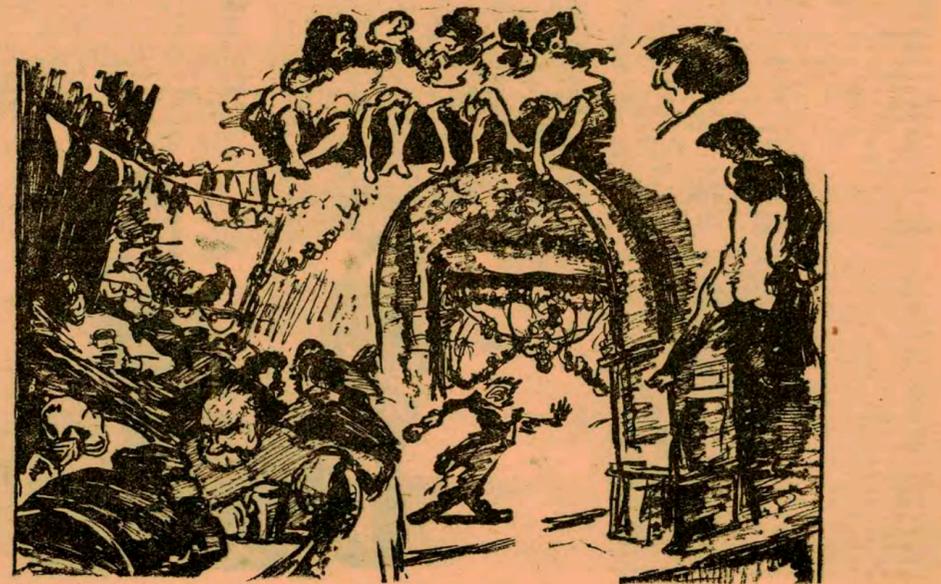
16 ¿Quién, que hizo herir más a fondo que la simple piel de las costumbres no sintió saltar sobre él las miasmas de la podredumbre?

17 Desentrañad, en cada actitud, al hombre.

18 Aparte de una verdad de cada uno se levanta la gran verdad de todos: la Justicia. ¿Tenéis esto en cuenta, queridos filósofos? Haced de la filosofía la ciencia de la realidad. Haced de vuestra propia vida una palanca para la remoción promisorá del mundo.

19 La justicia es la valoración de la armonía. Es el reconocimiento perfecto de las necesidades de todos los hombres, sometidas a la ley de su propio concierto.

20 A fuerza de perderos, conoceréis el camino.



Ubicación del Partido Socialista Argentino

(“La posición del P. S. de la Argentina, a través de su propia historia nacional e internacional”)

Por **JOSE ALLEGRETTO**

En estos momentos, en que el Partido Socialista está consumando su alianza con los Radicales, la fuerza contra revolucionaria más poderosa del país, precisamente por ser la más popular; creemos conveniente incorporarnos con nuestro pequeño caudal, al esforzado movimiento que los verdaderos luchadores de la clase trabajadora vienen desarrollando tenazmente e incansablemente y que en un porvenir no muy lejano, insistiendo sobre la negra historia universal de los partidos socialistas de la Segunda Internacional, sacando a luz del día sus oscuros y tortuosos procedimientos, presentando al desnudo todos sus actos que desprovistos del aparato con que se les rodea, aparecen en su aspecto verdadero, en una larga lista de traiciones al proletariado y a todas las masas laboriosas a quienes simulan defender; en un porvenir no muy lejano decimos, habrán logrado acorralar y desenmasocar a estos falsos apóstoles de los explotados, tanto más peligrosos, cuanto que no se presentan como enemigos a cara descubierta, sino, al través de la infantería, de la policía, de la justicia.

Extrañará a muchos trabajadores socialistas, que establezcamos como un hecho en vías de consumación, la alianza de su partido con los Radicales. ¿Cómo? protestarán; ese es un hecho que nosotros decidiremos con el voto general secreto, de la misma manera que elegimos a nuestros parlamentarios, en la misma forma en que nuestra amplia democracia decidimos la orientación de nuestro partido. El estímulo de la fe en esta amplia democracia (democracia burguesa) es la primera de las más grandes traiciones que el Partido Socialista comete contra los trabajadores. En virtud de este acto de fe, los dirigentes socialistas crearán entre la masa de sus afiliados la opinión favorable, que luego, mediante el voto general, sancionará un hecho, que ellos con anterioridad ya habían “cocinado” a sus espaldas y en exclusivo interés (como veremos más adelante) del bloque latifundista-burgués que se mueve bajo la hegemonía del imperialismo británico. Inyectar ilusiones democráticas, hacer creer a la masa trabajadora que el voto general es un acto independiente de toda influencia; es renegar del socialismo científico (el marxismo) es traicionar escamoteando su conocimiento, la dialéctica materialista que en forma irrefutable y clara demuestra, como esa democracia burguesa, no es otra cosa que la forma exterior de la dictadura capitalista.

Más, si bien esta ilusión democrática es de pleno éxito en el grueso de la masa de sus afiliados, no quiere esto decir que sus dirigentes hayan mordido el anzuelo de la democracia y crean en el libre arbitrio y en el sufragio universal, como forma de expresión de la más amplia libertad de conciencia.

Ellos con más propiedad que nadie, conocen, como se tratan, con qué medios de expresión harán servir a esa conciencia que se cree libre y autodeterminista, a las finalidades de un contenido preciso que las altas autoridades partidarias ya han determinado con anterioridad y contemplando sus intereses.

La alianza democrática-socialista es un ejemplo (talanza que no sé si un pedo) de la actual radical-socialista, de como se realizan esos “trabajos” de la conciencia “libre” de sus afiliados. En aquella oportunidad, los socialistas que hasta entonces, (6 de Septiembre de 1930) vivieron al amparo de los conservadores con cuyo aporte electoral hacían sus elecciones en la capital federal, se vieron precisados a cambiar de frente ya que el golpe de la actual radical-socialista, y del campo, sino como posición eminentemente electoralista adicta a un sector de esa burguesía latifundista cuya oposición parlamentaria les es muy grata y provechosa, aparte del panegírico de los estadistas de su “régimen” que los “compañeros” socialistas no se olvidan de pronunciar de tanto en tanto en el parlamento, sus apocóriticos discursos “izquierdistas”. El último, el del diputado Repetto, pronunciado el 23 de agosto de 1930 y que en un pasaje dice: “Yo he sido un entusiasta partidario de la Unión Cívica Radical, que como muchacho, he volcado irreverente tantas expresiones ofensivas acerca de aquella políti-

ca del acuerdo, del general Mitre, quiero ahora aprovechar esta oportunidad para guiente, o la clase obrera permanece inmanifiestamente mi admiración hacia la sensatez, la previsión y el sano patriotismo de aquella política”. Cuidado diputado Repetto, que las conciencias electoralistas en el frente en que su partido se ve precisado a volcarse actualmente, le harán vivir a usted una segunda juventud).

Estos enemigos irreductibles decíamos, a partir del 6 de Septiembre del 30, se vieron proyectados por la fuerza de los acontecimientos en el mismo plano que sus adversarios de ayer.

Sin perder tiempo, su oportunismo, halla entonces rápida orientación. Desplazados en el “carriño” de los conservadores por sus hijos ingratos, los socialistas independientes (libertinos), suprimidos los parlamentarios; los líderes socialistas comprenden que su situación es harto desesperante, tienen la sensación de haber quedado materialmente en la “vía” ya que ciertos puntos de su declaración de Principios que dicen “que esta Revolución (la de los trabajadores) resistida por la clase privilegiada, puede ser llevada a cabo por la fuerza del proletariado organizado”, han sido decididamente suplantados en la acción y en la práctica de Partido Socialista por estas otras, que sintetiza esta exposición del senador Palacios “que a través de la lucha, se hace necesaria una colaboración de clases, para mayor beneficio de los obreros”; puntos que sin embargo se sigue manteniendo en la declaración de principios porque sirve de trampa para el éxito de este otro punto final de la misma declaración en que “El Partido Socialista llama al pueblo trabajador a alistarse en sus filas de partido de clase y desarrollar su fuerza y preparar su emancipación sosteniendo el siguiente programa mínimo, aprobado en su V Congreso Extraordinario” y porque sirve también para exhumar del recipiente de los trastos viejos cuando al Dr. Palacios no le sirven sus argumentos apoyados en San Martín y Belgrano y debe recurrir a Marx y a Engels (al través de su particularísima interpretación se sobreentiende, o de la mal intencionada y capciosa que hace Dickman del Manifiesto Comunista en la Escuela de Estudios Sociales de la Casa del Pueblo), para conseguir por intermedio de las alianzas, lo que no podría conseguir directamente la burguesía, esto es, la colaboración de los obreros que los caudillos, sancionan con su voto su propia opresión y su aniquilamiento como fuerza revolucionaria.

Como para el oportunismo socialista no existen vallas infranqueables, al hallarse después del cuartelazo del 6 de Septiembre en la misma situación que sus enemigos, cambia inmediatamente de frente y los discursos de sus líderes enfocan directamente al Partido Demócrata Progresista (con cuya cabeza máxima, De la Torre, ya han finalizado el negocio) y enarbolando la bandera de “la democracia contra la reacción”, se da comienzo a la obra de prestigiar (“trabaja la conciencia de sus afiliados, que en virtud de la fe democrática infiltrada con método y paciencia, crearan luego votar por espontáneo determinismo y fibres influenciadas”) la alianza con un partido burgués-contra-revolucionario, partido, cuyos principios son diametralmente opuestos a los suyos, cuando trata de aparecer como un Partido de clase y que dicen “que en la República Argentina, a pesar de la gran extensión de tierra inexploitada, la apropiación individual de todo el suelo del país ha establecido de lleno las condiciones de la sociedad capitalista. Que estas condiciones están agravadas por la ineptitud y capacidad de la clase rica y por

durante la guerra de 1914 a 1915 y se apreciará con facilidad, que este arte de justificar sus traiciones a la clase trabajadora, imparándose en un Marx y un Engels, deformados y mistificados por la frondosa literatura socialista; no es cosa nueva en el partido y que ha sufrido un proceso de acabado perfeccionamiento. (Conocemos el ingrato recuerdo que trae a la memoria de sus dirigentes, la vergonzosa posición del Partido Socialista y de toda la II Internacional, antes y durante la gran guerra mundial. Los acontecimientos ocurridos desde su terminación hasta nuestros días probaron en forma harto evidente, aún para los más ciegos de entendederas, el verdadero carácter de esa horrenda masacre imperialista). En aquella oportunidad, los legisladores del Partido Socialista (con el “maestro” Justo a la cabeza) fueron partidarios decididos de la ruptura de relaciones e intervención en el gran guerra imperialista mundial. Se agotaron los argumentos sentimentales, se habló de honor nacional, de la “revancha”, de la civilización contra la barbarie y como si esto fuera poco para justificar esta hecatombe imperialista contrarrevolucionaria (como lo demostraron los hechos evidentemente); se recurrió a Marx y a Engels, que en otro siglo y cuando la burguesía no era la clase dominante mundialmente, cuando aún no se había desarrollado como burguesía imperialista apoyaron guerras de unificación y liberación nacional, que eran por lo tanto eminentemente revolucionarias.

En este caso, como de costumbre, se escamoteó también el verdadero contenido de la cuestión y se ocultó cuidadosamente la opinión que Marx y Engels tenían sobre la independencia del proletariado como movimiento revolucionario, aún en el caso de combatir al lado de la burguesía revolucionaria que luchaba contra la opresión nacional, contra la monarquía absoluta, contra la propiedad feudal y que trataba los caracteres de revolución agraria.

La infame propaganda imperialista inventó al mundo entero, mediante sus poderosos medios de extorsión de la mentalidad de las masas, encontró en el Partido Socialista un campo fértil y favorablemente predispuerto, para la realización de sus fines. Olvidaron con suma facilidad los principios elementales del socialismo científico, sobre los cuales pretendía descansar lógicamente su partido y los que se decían representantes de una clase universalmente oprimida bajo la bandera roja, que no reconocía entre los hombres otra división que la de desposeídos y poseedores, de explotados y explotadores; tomaron descaradamente partido a la sombra de banderas imperialistas que disfrutaban la hegemonía del mercado mundial capitalista, sacrificando sin asco a sus intereses, millones de explotados de todos los países y de quienes ellos se llaman representantes en los parlamentos. Para conseguir su traición, no repararon en los medios; violaron las decisiones de los congresos del partido que se oponían a estos intereses y votaron la ruptura de relaciones. A los trabajadores Marxistas se conservaban una conciencia clara de los acontecimientos, como verdaderos socialistas y que por tanto no se dejaban atravesar alzado su voz de protesta contra la indigna postura de sus dirigentes, se les expulsó sin más trámites del partido.

En la actualidad, la bandera roja y su contenido marxista internacional, ha sido definitivamente proscripita del Partido Socialista Argentino” (según la expresión que tanto place al Dr. Palacios). La cuestión promovida en la cámara, con motivo de la manifestación del 1ero. de Mayo, así lo ha establecido irrefutablemente en la práctica, en esa oportunidad los discursos de los parlamentarios socialistas en la cámara, en los centros y en la calle; y los editoriales del diario oficial “La Vanguardia”, probaron que la bandera roja de los socialistas ha perdido su color. Hoy, no es más que una bandera destañada que apenas podrá dar el rosa pálido y que puede tranquilamente asociarse a la práctica, en esa oportunidad, marchando juntas como dos excelentes hermanas. Hubo diputados, que reclamaron urgentemente un puesto en el ejército en el caso de que el “proletariado de su patria fuese atacado por el proletariado de algún país vecino”. (Es evidente que el Partido Socialista, que si bien no le amarechado nunca a la vanguardia de la clase trabajadora, ha podido por lo menos abrir desde su cómoda posición de la retaguardia las ideas sociales y políticas de la masa, para mejor ejercer su oportunismo electoralista; tendrá que dar baja por “insuficiente en mistificación” a este representante que se atreve a afirmar hoy, que “El proletariado de un país puede lanzarse a la guerra contra el proletariado de otro cualquiera”).

Recuérdese el hábil “jueguito” empleado durante la guerra de 1914 a 1915 y se apreciará con facilidad, que este arte de justificar sus traiciones a la clase trabajadora, imparándose en un Marx y un Engels, deformados y mistificados por la frondosa literatura socialista; no es cosa nueva en el partido y que ha sufrido un proceso de acabado perfeccionamiento. (Conocemos el ingrato recuerdo que trae a la memoria de sus dirigentes, la vergonzosa posición del Partido Socialista y de toda la II Internacional, antes y durante la gran guerra mundial. Los acontecimientos ocurridos desde su terminación hasta nuestros días probaron en forma harto evidente, aún para los más ciegos de entendederas, el verdadero carácter de esa horrenda masacre imperialista). En aquella oportunidad, los legisladores del Partido Socialista (con el “maestro” Justo a la cabeza) fueron partidarios decididos de la ruptura de relaciones e intervención en el gran guerra imperialista mundial. Se agotaron los argumentos sentimentales, se habló de honor nacional, de la “revancha”, de la civilización contra la barbarie y como si esto fuera poco para justificar esta hecatombe imperialista contrarrevolucionaria (como lo demostraron los hechos evidentemente); se recurrió a Marx y a Engels, que en otro siglo y cuando la burguesía no era la clase dominante mundialmente, cuando aún no se había desarrollado como burguesía imperialista apoyaron guerras de unificación y liberación nacional, que eran por lo tanto eminentemente revolucionarias.

Marx y Engels, adulterados, deformados o extractados en trozos trunco con evidente mala intención por los esclerocedentes socialistas, sirvieron de máscara para consumir las traiciones más audaces e perjuicio exclusivo de la clase trabajadora; esta máscara del marxismo sirve, cuando el elogio de Juárez Celman, de Alberdi, o de San Martín, no convenciera a los obreros que por pocas que sean sus luces, sabe que su enemigo natural e irconciliable es la burguesía, a quien se pretende apuntalar con la colaboración. En aquella oportunidad se usó y de la siguiente manera: Los líderes socialistas tomaron aquella parte del manifiesto comunista de Marx y Engels que se refiere al proletariado de Alemania, Polonia, Francia y Suiza, que luchan al lado de la burguesía “en aquel entonces revolucionaria” y cuyo fin inmediato es la revolución agraria para llegar a la emancipación nacional; y “cocinaron” en tal forma el asunto, que, mientras aparecían como única fuerza reaccionaria “feudal-burguesa” los conservadores, a los demócratas Progresistas los identificaban con la burguesía revolucionaria de aquella época. A los radicales también se les acreditaba como revolucionarios (perdiéndoles todos los errores del pasado, según un informe de Bravo) porque ya entonces la alianza radical-socialista era un hecho que se imponía, alianza que pudo haberse realizado entonces según lo explicaba Repetto, si éstos la hubiesen ofrecido al partido socialista.

Es indudable que tanto en el caso de los demócratas progresistas en aquel entonces, como de los radicales ahora; se ocultaba cuidadosamente que estos bloques imperialistas, encadenados al imperialismo británico, son celosos guardianes del orden social tradicional y de sus instituciones, que no están contra, sino con el imperialismo que oprime a la clase trabajadora y que reprimirán en su seno cualquier movimiento de liberación en ese sentido, que la revolución agraria sería igualmente reprimida por ellos porque iba a herir el corazón de sus propios intereses. Lo que no puede negarse es, sin embargo, es el ingenio casuístico de este juego; utilizar a Marx y a Engels que sostienen implacablemente la necesidad de un movimiento revolucionario contra el estado social y político existente” para fraguar alianzas que se proponen consolidar indefinidamente ese “estado social y político existente; no hay duda, que bajo este aspecto los “compañeros socialistas...? son admirables, en el arte de hacer creer al cordero que su carifuto guardián es el lobo, han superado a los jesuitas.

Recuérdese el hábil “jueguito” empleado durante la guerra de 1914 a 1915 y se apreciará con facilidad, que este arte de justificar sus traiciones a la clase trabajadora, imparándose en un Marx y un Engels, deformados y mistificados por la frondosa literatura socialista; no es cosa nueva en el partido y que ha sufrido un proceso de acabado perfeccionamiento. (Conocemos el ingrato recuerdo que trae a la memoria de sus dirigentes, la vergonzosa posición del Partido Socialista y de toda la II Internacional, antes y durante la gran guerra mundial. Los acontecimientos ocurridos desde su terminación hasta nuestros días probaron en forma harto evidente, aún para los más ciegos de entendederas, el verdadero carácter de esa horrenda masacre imperialista). En aquella oportunidad, los legisladores del Partido Socialista (con el “maestro” Justo a la cabeza) fueron partidarios decididos de la ruptura de relaciones e intervención en el gran guerra imperialista mundial. Se agotaron los argumentos sentimentales, se habló de honor nacional, de la “revancha”, de la civilización contra la barbarie y como si esto fuera poco para justificar esta hecatombe imperialista contrarrevolucionaria (como lo demostraron los hechos evidentemente); se recurrió a Marx y a Engels, que en otro siglo y cuando la burguesía no era la clase dominante mundialmente, cuando aún no se había desarrollado como burguesía imperialista apoyaron guerras de unificación y liberación nacional, que eran por lo tanto eminentemente revolucionarias.

En este caso, como de costumbre, se escamoteó también el verdadero contenido de la cuestión y se ocultó cuidadosamente la opinión que Marx y Engels tenían sobre la independencia del proletariado como movimiento revolucionario, aún en el caso de combatir al lado de la burguesía revolucionaria que luchaba contra la opresión nacional, contra la monarquía absoluta, contra la propiedad feudal y que trataba los caracteres de revolución agraria.

La infame propaganda imperialista inventó al mundo entero, mediante sus poderosos medios de extorsión de la mentalidad de las masas, encontró en el Partido Socialista un campo fértil y favorablemente predispuerto, para la realización de sus fines. Olvidaron con suma facilidad los principios elementales del socialismo científico, sobre los cuales pretendía descansar lógicamente su partido y los que se decían representantes de una clase universalmente oprimida bajo la bandera roja, que no reconocía entre los hombres otra división que la de desposeídos y poseedores, de explotados y explotadores; tomaron descaradamente partido a la sombra de banderas imperialistas que disfrutaban la hegemonía del mercado mundial capitalista, sacrificando sin asco a sus intereses, millones de explotados de todos los países y de quienes ellos se llaman representantes en los parlamentos. Para conseguir su traición, no repararon en los medios; violaron las decisiones de los congresos del partido que se oponían a estos intereses y votaron la ruptura de relaciones. A los trabajadores Marxistas se conservaban una conciencia clara de los acontecimientos, como verdaderos socialistas y que por tanto no se dejaban atravesar alzado su voz de protesta contra la indigna postura de sus dirigentes, se les expulsó sin más trámites del partido.

En la actualidad, la bandera roja y su contenido marxista internacional, ha sido definitivamente proscripita del Partido Socialista Argentino” (según la expresión que tanto place al Dr. Palacios). La cuestión promovida en la cámara, con motivo de la manifestación del 1ero. de Mayo, así lo ha establecido irrefutablemente en la práctica, en esa oportunidad los discursos de los parlamentarios socialistas en la cámara, en los centros y en la calle; y los editoriales del diario oficial “La Vanguardia”, probaron que la bandera roja de los socialistas ha perdido su color. Hoy, no es más que una bandera destañada que apenas podrá dar el rosa pálido y que puede tranquilamente asociarse a la práctica, en esa oportunidad, marchando juntas como dos excelentes hermanas. Hubo diputados, que reclamaron urgentemente un puesto en el ejército en el caso de que el “proletariado de su patria fuese atacado por el proletariado de algún país vecino”. (Es evidente que el Partido Socialista, que si bien no le amarechado nunca a la vanguardia de la clase trabajadora, ha podido por lo menos abrir desde su cómoda posición de la retaguardia las ideas sociales y políticas de la masa, para mejor ejercer su oportunismo electoralista; tendrá que dar baja por “insuficiente en mistificación” a este representante que se atreve a afirmar hoy, que “El proletariado de un país puede lanzarse a la guerra contra el proletariado de otro cualquiera”).

En tales términos de lucha de clases sociales y pugna de sistemas económicos, que combates por imponer su inevitable dominación, los otros por alejarse inminente y definitiva caída, debe plantearse el problema. Pero entonces no hay que afirmar, como lo hace Guibourg, que “los usurpadores de los derechos de la sociedad”, llevan al mundo “harto dócilmente a la deriva” pues esta concepción derrotista es falsa. La realidad social cotidiana desmiente rotundamente tal aseveración. La lucha tenaz que sostiene el proletariado alemán contra el fascismo; los combates violentos del proletariado español contra la república burguesa; las acciones de masas de los desocupados en Londres, en Washington y en mil otros lugares del mundo capitalista; el despertar político de las enormes masas populares en los países denominados por las potencias imperialistas, que han convertido el inmenso mundo colonial en un volcán de violentas y temibles erupciones. Los mismos sucesos pasados de la América Latina, tales como las sublevaciones de las marinerías chilenas y peruanas; el avance del movimiento revolucionario de los obreros y campesinos chinos; los grandes movimientos agrarios en diversas partes del mundo burgués; todos estos hechos y mil existentes más demuestran como la “harta docilidad” que dice Guibourg es, en realidad de verdad, un combate tremendo, obstinado y sangriento que causa millones y millones de víctimas anuales, que perecen, no precisamente por su DOCLIDAD, sino por algo más grave: por su REBELDÍA.

Desconocer esta lucha gigantesca, titánica que ocupa el escenario del mundo y que es, en síntesis, una lucha de clase contra clase; ignorar las memorables batallas que se libran día a día entre los sectores sociales que quieren “usurpar” el poder y los que deben detentarlo histórica y legítimamente, es colocarse al lado de esos “usurpadores” y facilitarles su tarea.

CONTRA

CONTRA “CONTRA”

SEGUNDA PARTE

Citemos, finalmente como las proposiciones de unidad sindical proletaria para la lucha en común contra el fascismo, hechas el 30 de Enero y el 10 de marzo de 1933 por el P. C. G. del P. C. A. y la O. S. R. al partido socialdemócrata alemán, así como la propuesta de 20 de Julio de 1932 para organizar la huelga general política, fueron todas rechazadas por los jefes social-demócratas y reformistas, no obstante las claras manifestaciones de aprobación que gran número de obreros alemanes hicieron efectivas.

Todo lo cual demuestra el mismo punto de vista, adoptado por Arístides A. Alfaro, al curso reside la situación alemana. VII.—Individuos y clases.

Y puesto que estamos hablando de fascismo, hagamos hincapié en una concepción en cierto modo al respecto, que emite Edmundo Guibourg, escritor que en sus trabajos políticos permite emboscarse sus actos con una que otra contraindicación social tambaleante y agregar que “el loco que se HA APODERADO de los destinos de Alemania no es más que un instrumento INCONSCIENTE” es lanzar afirmaciones muy peligrosas, planteando el problema, además, desde un punto de vista no correcto.

No se trata, en primer lugar, de INDIVIDUOS; no se trata, luego, de Europa únicamente. Es todo un sistema económico el que se desmorona y toda clase social la responsable de ese cataclismo.

No solo Europa cae estrepitosamente, sino también Norte América, a quien consume y arruina la crisis más formidable que conoce la historia; Centro y Sud América en cuyo interior la despedazada pugna interimperialista, provoca guerras y conflictos políticos cada vez más violentos e insostenibles; Asia, que hoy es un foco ardiente de revueltas de liberación nacional, de insurrecciones coloniales, de guerra imperialista, de renovación obrera y campesina, que agitan y trastuecan incesantemente toda la estructura social, política y económica del continente oriental.

No hay tales “hombres inconscientes, irresponsables, locos, mesiánicos, que no obstante son “responsables” del derrumbe de Europa”. Si así fuera, la eliminación particular de Hitler, Mussolini o Pilsudski y demás “dementes” que se han “apoderado” del poder, constituiría una solución (cuyo valor práctico queda demostrado, salvando las distancias, con la muerte de Sánchez Cerro, substituido en el acto por otro dictador de características análogas).

El asunto sigue siendo “simplista”, pero el diferente. Tanto uno como otro dictador, fascista o no, son los defensores y responsables y a quienes los intereses vitales, esenciales, de las clases dominadas a las que pertenecen y a las que responden, no “en el fondo”, sino en todo y por todo y cuya subsistencia procuran asegurar a costa del aplastamiento de las clases dominadas.

Y de estos defensores (el caso del Perú es elemental), las clases oprimidas tienen siempre repuestos a mano. Cae uno y lo reemplaza otro.

No hay tal “media docena de usurpadores de los derechos de la sociedad, que pretenden gobernar al mundo”, para repetir la frase confusa de Guibourg.

Hay una clase social, la burguesía, cuya dominación declina vertiginosamente y que necesita, para sostenerse un instante más, a una dictadura terrorista e implacable, que ejerce a través de uno o varios individuos a los que controla y maneja estrechamente, aunque éste, visto de un modo muy “simplista” no sea muy evidente.

En tales términos de lucha de clases sociales y pugna de sistemas económicos, que combates por imponer su inevitable dominación, los otros por alejarse inminente y definitiva caída, debe plantearse el problema.

Pero entonces no hay que afirmar, como lo hace Guibourg, que “los usurpadores de los derechos de la sociedad”, llevan al mundo “harto dócilmente a la deriva” pues esta concepción derrotista es falsa.

La realidad social cotidiana desmiente rotundamente tal aseveración. La lucha tenaz que sostiene el proletariado alemán contra el fascismo; los combates violentos del proletariado español contra la república burguesa; las acciones de masas de los desocupados en Londres, en Washington y en mil otros lugares del mundo capitalista; el despertar político de las enormes masas populares en los países denominados por las potencias imperialistas, que han convertido el inmenso mundo colonial en un volcán de violentas y temibles erupciones. Los mismos sucesos pasados de la América Latina, tales como las sublevaciones de las marinerías chilenas y peruanas; el avance del movimiento revolucionario de los obreros y campesinos chinos; los grandes movimientos agrarios en diversas partes del mundo burgués; todos estos hechos y mil existentes más demuestran como la “harta docilidad” que dice Guibourg es, en realidad de verdad, un combate tremendo, obstinado y sangriento que causa millones y millones de víctimas anuales, que perecen, no precisamente por su DOCLIDAD, sino por algo más grave: por su REBELDÍA.

Desconocer esta lucha gigantesca, titánica que ocupa el escenario del mundo y que es, en síntesis, una lucha de clase contra clase; ignorar las memorables batallas que se libran día a día entre los sectores sociales que quieren “usurpar” el poder y los que deben detentarlo histórica y legítimamente, es colocarse al lado de esos “usurpadores” y facilitarles su tarea.

CONTRA

CONTRA “CONTRA”

SEGUNDA PARTE

Citemos, finalmente como las proposiciones de unidad sindical proletaria para la lucha en común contra el fascismo, hechas el 30 de Enero y el 10 de marzo de 1933 por el P. C. G. del P. C. A. y la O. S. R. al partido socialdemócrata alemán, así como la propuesta de 20 de Julio de 1932 para organizar la huelga general política, fueron todas rechazadas por los jefes social-demócratas y reformistas, no obstante las claras manifestaciones de aprobación que gran número de obreros alemanes hicieron efectivas.

Todo lo cual demuestra el mismo punto de vista, adoptado por Arístides A. Alfaro, al curso reside la situación alemana. VII.—Individuos y clases.

Y puesto que estamos hablando de fascismo, hagamos hincapié en una concepción en cierto modo al respecto, que emite Edmundo Guibourg, escritor que en sus trabajos políticos permite emboscarse sus actos con una que otra contraindicación social tambaleante y agregar que “el loco que se HA APODERADO de los destinos de Alemania no es más que un instrumento INCONSCIENTE” es lanzar afirmaciones muy peligrosas, planteando el problema, además, desde un punto de vista no correcto.

No se trata, en primer lugar, de INDIVIDUOS; no se trata, luego, de Europa únicamente. Es todo un sistema económico el que se desmorona y toda clase social la responsable de ese cataclismo.

No solo Europa cae estrepitosamente, sino también Norte América, a quien consume y arruina la crisis más formidable que conoce la historia; Centro y Sud América en cuyo interior la despedazada pugna interimperialista, provoca guerras y conflictos políticos cada vez más violentos e insostenibles; Asia, que hoy es un foco ardiente de revueltas de liberación nacional, de insurrecciones coloniales, de guerra imperialista, de renovación obrera y campesina, que agitan y trastuecan incesantemente toda la estructura social, política y económica del continente oriental.

No hay tales “hombres inconscientes, irresponsables, locos, mesiánicos, que no obstante son “responsables” del derrumbe de Europa”. Si así fuera, la eliminación particular de Hitler, Mussolini o Pilsudski y demás “dementes” que se han “apoderado” del poder, constituiría una solución (cuyo valor práctico queda demostrado, salvando las distancias, con la muerte de Sánchez Cerro, substituido en el acto por otro dictador de características análogas).

El asunto sigue siendo “simplista”, pero el diferente. Tanto uno como otro dictador, fascista o no, son los defensores y responsables y a quienes los intereses vitales, esenciales, de las clases dominadas a las que pertenecen y a las que responden, no “en el fondo”, sino en todo y por todo y cuya subsistencia procuran asegurar a costa del aplastamiento de las clases dominadas.

Y de estos defensores (el caso del Perú es elemental), las clases oprimidas tienen siempre repuestos a mano. Cae uno y lo reemplaza otro.

No hay tal “media docena de usurpadores de los derechos de la sociedad, que pretenden gobernar al mundo”, para repetir la frase confusa de Guibourg.

Hay una clase social, la burguesía, cuya dominación declina vertiginosamente y que necesita, para sostenerse un instante más, a una dictadura terrorista e implacable, que ejerce a través de uno o varios individuos a los que controla y maneja estrechamente, aunque éste, visto de un modo muy “simplista” no sea muy evidente.

En tales términos de lucha de clases sociales y pugna de sistemas económicos, que combates por imponer su inevitable dominación, los otros por alejarse inminente y definitiva caída, debe plantearse el problema.

Pero entonces no hay que afirmar, como lo hace Guibourg, que “los usurpadores de los derechos de la sociedad”, llevan al mundo “harto dócilmente a la deriva” pues esta concepción derrotista es falsa.

La realidad social cotidiana desmiente rotundamente tal aseveración. La lucha tenaz que sostiene el proletariado alemán contra el fascismo; los combates violentos del proletariado español contra la república burguesa; las acciones de masas de los desocupados en Londres, en Washington y en mil otros lugares del mundo capitalista; el despertar político de las enormes masas populares en los países denominados por las potencias imperialistas, que han convertido el inmenso mundo colonial en un volcán de violentas y temibles erupciones. Los mismos sucesos pasados de la América Latina, tales como las sublevaciones de las marinerías chilenas y peruanas; el avance del movimiento revolucionario de los obreros y campesinos chinos; los grandes movimientos agrarios en diversas partes del mundo burgués; todos estos hechos y mil existentes más demuestran como la “harta docilidad” que dice Guibourg es, en realidad de verdad, un combate tremendo, obstinado y sangriento que causa millones y millones de víctimas anuales, que perecen, no precisamente por su DOCLIDAD, sino por algo más grave: por su REBELDÍA.

Desconocer esta lucha gigantesca, titánica que ocupa el escenario del mundo y que es, en síntesis, una lucha de clase contra clase; ignorar las memorables batallas que se libran día a día entre los sectores sociales que quieren “usurpar” el poder y los que deben detentarlo histórica y legítimamente, es colocarse al lado de esos “usurpadores” y facilitarles su tarea.

CONTRA

CONTRA “CONTRA”

SEGUNDA PARTE

Citemos, finalmente como las proposiciones de unidad sindical proletaria para la lucha en común contra el fascismo, hechas el 30 de Enero y el 10 de marzo de 1933 por el P. C. G. del P. C. A. y la O. S. R. al partido socialdemócrata alemán, así como la propuesta de 20 de Julio de 1932 para organizar la huelga general política, fueron todas rechazadas por los jefes social-demócratas y reformistas, no obstante las claras manifestaciones de aprobación que gran número de obreros alemanes hicieron efectivas.

Todo lo cual demuestra el mismo punto de vista, adoptado por Arístides A. Alfaro, al curso reside la situación alemana. VII.—Individuos y clases.

Y puesto que estamos hablando de fascismo, hagamos hincapié en una concepción en cierto modo al respecto, que emite Edmundo Guibourg, escritor que en sus trabajos políticos permite emboscarse sus actos con una que otra contraindicación social tambaleante y agregar que “el loco que se HA APODERADO de los destinos de Alemania no es más que un instrumento INCONSCIENTE” es lanzar afirmaciones muy peligrosas, planteando el problema, además, desde un punto de vista no correcto.

No se trata, en primer lugar, de INDIVIDUOS; no se trata, luego, de Europa únicamente. Es todo un sistema económico el que se desmorona y toda clase social la responsable de ese cataclismo.

No solo Europa cae estrepitosamente, sino también Norte América, a quien consume y arruina la crisis más formidable que conoce la historia; Centro y Sud América en cuyo interior la despedazada pugna interimperialista, provoca guerras y conflictos políticos cada vez más violentos e insostenibles; Asia, que hoy es un foco ardiente de revueltas de liberación nacional, de insurrecciones coloniales, de guerra imperialista, de renovación obrera y campesina, que agitan y trastuecan incesantemente toda la estructura social, política y económica del continente oriental.

No hay tales “hombres inconscientes, irresponsables, locos, mesiánicos, que no obstante son “responsables” del derrumbe de Europa”. Si así fuera, la eliminación particular de Hitler, Mussolini o Pilsudski y demás “dementes” que se han “apoderado” del poder, constituiría una solución (cuyo valor práctico queda demostrado, salvando las distancias, con la muerte de Sánchez Cerro, substituido en el acto por otro dictador de características análogas).

El asunto sigue siendo “simplista”, pero el diferente. Tanto uno como otro dictador, fascista o no, son los defensores y responsables y a quienes los intereses vitales, esenciales, de las clases dominadas a las que pertenecen y a las que responden, no “en el fondo”, sino en todo y por todo y cuya subsistencia procuran asegurar a costa del aplastamiento de las clases dominadas.

Y de estos defensores (el caso del Perú es elemental), las clases oprimidas tienen siempre repuestos a mano. Cae uno y lo reemplaza otro.

No hay tal “media docena de usurpadores de los derechos de la sociedad, que pretenden gobernar al mundo”, para repetir la frase confusa de Guibourg.

Hay una clase social, la burguesía, cuya dominación declina vertiginosamente y que necesita, para sostenerse un instante más, a una dictadura terrorista e implacable, que ejerce a través de uno o varios individuos a los que controla y maneja estrechamente, aunque éste, visto de un modo muy “simplista” no sea muy evidente.

En tales términos de lucha de clases sociales y pugna de sistemas económicos, que combates por imponer su inevitable dominación, los otros por alejarse inminente y definitiva caída, debe plantearse el problema.

Pero entonces no hay que afirmar, como lo hace Guibourg, que “los usurpadores de los derechos de la sociedad”, llevan al mundo “harto dócilmente a la deriva” pues esta concepción derrotista es falsa.

La realidad social cotidiana desmiente rotundamente tal aseveración. La lucha tenaz que sostiene el proletariado alemán contra el fascismo; los combates violentos del proletariado español contra la república burguesa; las acciones de masas de los desocupados en Londres, en Washington y en mil otros lugares del mundo capitalista; el despertar político de las enormes masas populares en los países denominados por las potencias imperialistas, que han convertido el inmenso mundo colonial en un volcán de violentas y temibles erupciones. Los mismos sucesos pasados de la América Latina, tales como las sublevaciones de las marinerías chilenas y peruanas; el avance del movimiento revolucionario de los obreros y campesinos chinos; los grandes movimientos agrarios en diversas partes del mundo burgués; todos estos hechos y mil existentes más demuestran como la “harta docilidad” que dice Guibourg es, en realidad de verdad, un combate tremendo, obstinado y sangriento que causa millones y millones de víctimas anuales, que perecen, no precisamente por su DOCLIDAD, sino por algo más grave: por su REBELDÍA.

Desconocer esta lucha gigantesca, titánica que ocupa el escenario del mundo y que es, en síntesis, una lucha de clase contra clase; ignorar las memorables batallas que se libran día a día entre los sectores sociales que quieren “usurpar” el poder y los que deben detentarlo histórica y legítimamente, es colocarse al lado de esos “usurpadores” y facilitarles su tarea.

CONTRA

CONTRA “CONTRA”

SEGUNDA PARTE

Citemos, finalmente como las proposiciones de unidad sindical proletaria para la lucha en común contra el fascismo, hechas el 30 de Enero y el 10 de marzo de 1933 por el P. C. G. del P. C. A. y la O. S. R. al partido socialdemócrata alemán, así como la propuesta de 20 de Julio de 1932 para organizar la huelga general política, fueron todas rechazadas por los jefes social-demócratas y reformistas, no obstante las claras manifestaciones de aprobación que gran número de obreros alemanes hicieron efectivas.

Todo lo cual demuestra el mismo punto de vista, adoptado por Arístides A. Alfaro, al curso reside la situación alemana. VII.—Individuos y clases.

Y puesto que estamos hablando de fascismo, hagamos hincapié en una concepción en cierto modo al respecto, que emite Edmundo Guibourg, escritor que en sus trabajos políticos permite emboscarse sus actos con una que otra contraindicación social tambaleante y agregar que “el loco que se HA APODERADO de los destinos de Alemania no es más que un instrumento INCONSCIENTE” es lanzar afirmaciones muy peligrosas, planteando el problema, además, desde un punto de vista no correcto.

No se trata, en primer lugar, de INDIVIDUOS; no se trata, luego, de Europa únicamente. Es todo un sistema económico el que se desmorona y toda clase social la responsable de ese cataclismo.

No solo Europa cae estrepitosamente, sino también Norte América, a quien consume y arruina la crisis más formidable que conoce la historia; Centro y Sud América en cuyo interior la despedazada pugna interimperialista, provoca guerras y conflictos políticos cada vez más violentos e insostenibles; Asia, que hoy es un foco ardiente de revueltas de liberación nacional, de insurrecciones coloniales, de guerra imperialista, de renovación obrera y campesina, que agitan y trastuecan incesantemente toda la estructura social, política y económica del continente oriental.

No hay tales “hombres inconscientes, irresponsables, locos, mesiánicos, que no obstante son “responsables” del derrumbe de Europa”. Si así fuera, la eliminación particular de Hitler, Mussolini o Pilsudski y demás “dementes” que se han “apoderado” del poder, constituiría una solución (c

O por e contra. El término medio favorece, sin duda alguna, al sector reaccionario.

Y una actitud neutra, apolítica, de mal entendida amplitud ("todas las escuelas", "todas las opiniones", "todas las tendencias") no es sino vuela, un pretexto, y un repudiable pretexto, para eludir la participación activa y efectiva, franca y sin excusas ni emboscos INSOSPESCHABLE, en la lucha sin tregua que se está desarrollando con creciente intensidad, contra el imperialismo y los grupos feald burgueses.

Y se elude en los preciosos instantes en que más necesario es que los distintos combatientes (campesinos, estudiantes, intelectuales, etc.), que dicen entregarse por entero a la causa del proletariado, se agrupen estrechamente tras éste, sin debilidades, ni dudas, ni claudicaciones, y salgan a la liza bajo su indiscutible dirección, en un férreo frente único anti-imperialista y anti-feudal-burgués, dispuestos a la más tenaz y conseciente, pero también la más grande y noble de las batallas.

¡Frente Único, hoy más implacablemente que nunca!

Los dos campos de lucha.

CONTRA se encuentra, pues, ante dos únicos campos de lucha que existen en la actualidad, y en el tranee de tener que definirse con nitidez y sin confusión de ninguna especie. De no haberlo así conscientemente, entonces consciente, inconscientemente ayudará a las fuerzas reaccionarias del país en su lucha ideológica con las fuerzas revolucionarias.

De hecho CONTRA pasará, en este caso a agruparse con todos los que en una u otra forma apoyen a la caótica y ruinosa sociedad burguesa, impidiendo el derrumbe de sus miserables restos.

¿Qué hay dentro del campo capitalista en los momentos actuales? ¿Qué existe en el campo socialista?

Vamos a tratar de dilucidarlo brevemente.

Señalemos, para el primer caso, uno de los hechos originados por la propia estructura contradictoria del capitalismo: la crisis general que, día por día, destruye con más vigor los pilares de tal sistema económico, al punto de hacerle bambolear en la proximidad de un catastrófico desplome. Y remarcuemos, simultáneamente, una de las más funestas consecuencias de esa crisis, que rubrica con rotundidad la ineficacia y el desbarajuste del sistema que la origina y que da lugar a que pueda afirmarse, con todo fundamento, que un tal sistema no puede, no debe seguir existiendo ni un instante más: LA DESOCUPACION, que paraliza en las calles del mundo capitalista a cincuenta millones de (50.000.000) de hombres aptos y útiles, socialmente y tan ansiosos de trabajar, de crear con sus mentes y de construir con sus manos, como jamás lo estuvieron hombres algunos dentro de la sociedad burguesa. Cincuenta millones de hombres sobre los cuales caen, inútiles y vacíos, angustiosos, los días interminables, mientras ellos retornan la desesperación de sus brazos forzosamente inservibles. Mientras los Bancos quiebran. Mientras las industrias se inmovilizan, ciérranse las fábricas y la bancarrota arrastra con todo lo que no es suficientemente fuerte para resistir al derrumbe catastrófico. Mientras la desesperación llega a sus grados más espantosos. Mientras gana el corazón de los desocupados un sentimiento cada vez más potente de aversión, de rabia, de rebeldía hacia los monopolizadores de las riquezas sociales, contra los cuales, en horas no tan lejanas, empujarán decididos los fusiles que ellos mismos le darán para defender sus intereses en los campos de batalla de la guerra inminente.

Porque la guerra, una nueva y más vasta guerra mundial, es la salida burguesa de la crisis, hacia la que se desliza, con vigoroso envión y turbio sigilo, el mundo capitalista en agonía.

Y en este período realmente álgido, de derrumbe económico y bancarrota social y política, de guerras y pugnas imperiales, de descomposición total del sistema capitalista cuyos valores esenciales acusan una baja vertiginosa, es cuando la burguesía utiliza, allí donde puede, el fascismo, como método más eficaz de dominación de clase.

El fascismo permite a la burguesía el empleo de formas nuevas y violentas de opresión a la clase trabajadora y le sirve para arrojar la careta de la "democracia", ahora del todo inútil, y con ella renuncia a "derecho" a la "libertad", a la "igualdad", etc., que durante más de

un siglo proclamara como patrimonios humanos imprescriptibles. Cambiando el parlamentarismo, ya inservible, por el terror más opresivo, entre de lleno en la dictadura desembosada. Y contribuye con toda eficiencia a preparar las nuevas hecatombes guerreras que necesita el capitalismo para subsistir algún tiempo más.

Ese es el campo de lucha del capitalismo, cuyos límites son, respectivamente: CRISIS, DESOCUPACION, HAMBRE, GUERRA y "TERROR FASCISTA".

El otro campo de lucha, en el que actúan los defensores del marxismo-leninismo, es más árido y peligroso, los enemigos son abundantes y cuentan con un formidable aparato estatal de coacción. Pero los que actúan contra el capitalismo disponen de una poderosa ayuda. Poseen, a modo de gigantesco y sólido faro que derrama torrentoso caudal de luz, destacando claramente el camino a seguir, el país que actualmente construye el socialismo, la Unión Soviética.

¿Qué espectáculo ofrece la U. R. S. S. representación viva del porvenir por el cual luchamos, frente al capitalismo que, putrefacto, se desmorona a pedazos, como corroído por asquerosa lepra?

La Unión Soviética es el UNICO país donde no existe el paro forzoso; allí puede encontrar trabajo todo el que lo desea, pues el derecho al trabajo es el mismo que a nacer y a vivir. En la U. R.

S. S. el trabajo es "una causa de honor, una causa de valentía, de heroísmo"; es respetado más que el dinero y la nobleza aristocrática de origen en el mundo capitalista. Todos los miembros de la familia obrera, aptos para el trabajo, están ocupados en la producción. Crecen las cocinas-fábricas, porque las mujeres compañeras de clase de sus esposos, en el trabajo. Desaparecen las viejas formas de vida pequeño-burguesa y se crean nuevas formas de vida socialista, sin explotación, ni miseria, ni terror. En ninguna parte se develan tanto por los niños, como en la U. R. S. S. (Mientras en Estados Unidos millones de niños vagabundean por las calles, en el más indignante abandono). En parte alguna existe tal emancipación de la individualidad como en el país de la férrea dictadura del proletariado; en parte alguna existe tal consciencia de la propia dignidad humana, de la propia libertad, de los derechos de ciudadanos de la República del Trabajo, como en la U. R. S. S., la cual niega a la burguesía "la libertad" de explotar, ahogar y exprimir a los que están económicamente esclavizados. En la U. R. S. S. el porcentaje de la población letrada es de más del 81 por ciento y entre los campesinos el 60 por ciento; la ciencia, el arte y la cultura son patrimonio de todos los trabajadores, sin excepción. Todo el país ha crecido en forma inaudita con la dictadura del proletariado. Creció el nivel intelectual de las

masas, que ha destacado de sus bases a decenas de miles de excelentes y talentosos organizadores de la nueva economía socialista. El tiraje de los diarios ha alcanzado en 1932 los 40 millones de ejemplares, o sea diez veces más que en la Rusia Zarista. La instrucción, en todos sus aspectos y formas, ha abarcado en 1932 a 80 millones de personas, o sea más de la mitad de toda la población. Tan solo los establecimientos de instrucción superior estudiaban, en 1931, más de 400.000 personas y en las Escuelas Técnicas, 860.000 siendo en su aplastante mayoría hijos de obreros y campesinos. Nada diremos del inmenso progreso técnico, industrial y económico de la U. R. S. S., que ya es de sobra conocido. Allí existen, en pleno y constante funcionamiento, millares y millares de fábricas; allí se encuentran las centrales hidroeléctricas más formidables del mundo entero; allí todo crece y se desarrolla en fantástica progresión, dejando cada día más atrás, más superado, al pobre mundo capitalista que se debate en los últimos estertores de su agonía.

VI.—¿CONTRA? ¿quién, realmente?... Es la pregunta que debemos formular, como conclusión de nuestro trabajo. Las líneas están tendidas y hallanse más tensas que nunca, en estos momentos.

¿Con la fuerza obrera de la cultura, con el mundo socialista que surge potente, con el proletariado que lucha por construir la sociedad sin clases, ni opresión, ni explotación, ni guerras, ni hambre, ni miseria, ni desocupación?

ENTONCES, MUERTE INMEDIATA DEL ECLECTICISMO CONFUSIONISTA; DEFINICION ROTUNDA E INEQUIVOCA; LUCHA ABIERTA, CLARA Y FRANCA.

¿Con la fuerza burguesa de coacción y miseria, que significa paro forzoso, contiendas armadas, terror fascista y esclavitud oprobiosa para los trabajadores de la ciudad y del campo?

ENTONCES, ADELANTE EN LA TAREA DE DESORIENTAR A LOS INTELECTUALES HONESTAMENTE REVOLUCIONARIOS Y DE DESARMAR IDEOLOGICAMENTE A LAS MASAS LABORIOSAS, AYUDANDO A ENTREGARLAS INDEFENSAS A LOS OPRESORES, A LOS ENEMIGOS DE CLASE.

A LOS FOMENTADORES DE LAS GUERRAS IMPERIALISTAS.

¿CONTRA? ¿quién, en realidad?

NOTA: Comentando la primera parte de nuestro artículo, aparecido en el número anterior de "CONTRA", P. J. Vignale, en su página literaria de "El Mundo", fecha lunes 3 de Julio ppto., escribió el siguiente suelto:

"Por nuestra parte seguiremos sosteniendo que toda revolución estética deberá hacerse dentro de los límites de la estética; y que toda revolución social se hace con bombas. Y nada de literatura. Nada de obreros enfermos, de simbolismos de cuáqueros, de poemas onomatopéyicos: cada cosa en su plano. Esa es la razón de porque los intelectuales han sido siempre perseguidos por las masas. El artículo de Maog, en CONTRA, nos interpreta fielmente".

Los que leyeron nuestro artículo, por más esfuerzos que hayan hecho no habrán logrado encontrar en él conceptos que den lugar a tales manifestaciones de parte de Vignale.

Ma podemos interpretar "fielmente" a este escritor cuando siempre hemos sostenido todo lo contrario de lo que asevera en el suelto transcrito. (Véase nuestro trabajo "El Arte y nuestras ideas sociales", en los números 3 y 4 de "Actualidad", del año ppto).

Como los puntos de vista sostenidos por Vignale son inadmisibles para nosotros, implicando ellos mismos un peligro confusión, en el próximo número de "CONTRA" desmenuzaremos las afirmaciones copiadas, tratando de destruirlas en sus fundamentos.

Esto implicará al tapete el tan debatido problema del arte y su función política y social, actualizado desde la llegada de Siqueiros.

Nos será particularmente grato tratar tal tema en estos momentos en que una vigorosa corriente de inquietud y renovación sacude todos los sectores artísticos, llevando el desconcierto y el temor a esos plásticos, literatos, músicos y demás artistas que, fossilizados en sus concepciones arcaicamente burguesas, se resisten a ceder posiciones a las avanzadas artísticas de esa sociedad socialista triunfalmente comenzada en la Unión Soviética.

CONTRA

pe Radical, después de un breve tiempo de demagogia todo el movimiento obrero consecuentemente será perseguido y sus militantes fortuados como actualmente y como ya lo hicieron durante la presidencia de Irigoyen.

Sólo la lucha independiente de las masas productoras por sus propias reivindicaciones podrá impedir el triunfo del uriburismo y sus métodos fascistas, y no hacer el juego a los radicales.

La Liga Anti-Imperialista llama a las masas productoras a engrasar sus filas, para oponerse a los intentos reaccionarios del gobierno actual y de los uriburistas, para luchar por sus reivindicaciones económicas populares, y para no servir de pedestal a los apetitos de los latifundistas enmascarados en la demagogia radical.

La Liga Anti-Imperialista invita a las masas populares a luchar por las siguientes consignas:

Lucha contra el golpe de estado Uriburista.

Lucha contra las demostraciones fascistas y dispersión de sus milicias.

Trasformación del golpe radical en un movimiento popular independiente a través de las propias reivindicaciones económicas.

Lucha contra la reacción y las medidas policiales de excepción.

Por la libertad de los presos sociales. Por la expulsión de los imperialismos y confiscación sin indemnización de sus bienes.

Contra la guerra del Chaco.

Contra los latifundistas y confiscación de sus tierras y entrega a los que la trabajan.

Por un gobierno Obrero y Campesino. Comité Regional LIGA ANTI-IMPERIALISTA

(Continuación de la pág. 12)

estas no son independientes sino que sus intereses están ligados a uno u otro imperialismo.

La posibilidad de que la guerra del Chaco se extienda a los países vecinos, está cada vez más cercana, debido a que el desenlace de esta guerra en favor de una de las dos naciones, significará la preponderancia del imperialismo que lo controla en el centro de América. Por eso el imperialismo no titubeará en presionar a Brasil o Argentina para entrar en el conflicto en caso en que las armas favorecieran a Paraguay o Bolivia. El viaje del Presidente Justo a Brasil solo tiene como fin tratar de asegurar la neutralidad Brasileña para el caso de una intervención argentina en favor de Paraguay y para beneficio de los intereses Británicos. Pero el sentido real de la política se ve a través de la incorporación de los submarinos a la escuadra argentina contestado con el programa de construcción de 20 barcos de guerra por Brasil.

La toma del gobierno, sin confiar en las formas democráticas, se precipitan frente a la necesidad de definir el conflicto del Chaco, por la posible intervención de la Argentina en la guerra.

En la lucha por su mantenimiento en el poder, el gobierno de Justo hecha mano a las formas violentas de reacción contra las organizaciones obreras, campesinas, estudiantes, etc.

Toda la clase productora, y especialmente el proletariado sufrirá inmediatamente las consecuencias de un golpe de estado y no será el caso de que piense mantenerse indiferente, la organización fascista (en caso de golpe uriburista) irá a buscarlo a los lugares de trabajo para cambiarse sus condiciones de vida y hundirlo más en la miseria. En caso de gol-



CONTRA es un periódico de izquierda, que admite la polémica. Conteste sus artículos. Discuta. Colabore.

CONTRA

EL LIBRO DE LOS NEGATIVOS de BERNARDO GRAIVER

CONTRA. Capital: 0.10 Interior: 0.15 Administración: Avenida América 3300